



MEMORIAS Y RESISTENCIAS:

Iniciativas de las víctimas del
conflicto armado en Colombia



Centro Nacional
de Memoria Histórica



MEMORIAS Y RESISTENCIAS: iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia

MEMORIAS Y RESISTENCIAS:
INICIATIVAS DE LAS VÍCTIMAS DEL
CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

Equipo de investigación

Alejandra Romero González
Nicolás Serrato Uribe
Víctor Alfonso Ávila García

Apoyo a la investigación

María Juliana Machado

**CENTRO NACIONAL DE MEMORIA
HISTÓRICA**

Director General

Gonzalo Sánchez Gómez

**Dirección para la Construcción de la
Memoria Histórica**

Camila Medina Arbeláez

Coordinación del Área de Pedagogía

María Emma Wills Obregón
María Andrea Rocha Solano

DEUTSCHE GESELLSCHAFT FÜR INTERNATIONALE
ZUSAMMENARBEIT
(GIZ) GMBH
PROGRAMA DE APOYO A LA CONSTRUCCIÓN
DE PAZ EN COLOMBIA – PROPAZ

Coordinadora de ProPaz

Anja Heuft

**Esta publicación fue posible gracias al apoyo
de Deutsche Gesellschaft für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. Programa
de apoyo para la Construcción de la paz
en Colombia (ProPaz). Los contenidos de la
presente publicación son responsabilidad de sus
autores y no comprometen a las instituciones
cooperantes. La GIZ no se hace responsable.**

MEMORIAS Y RESISTENCIAS:
INICIATIVAS DE LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

ISBN: 978-958-5500-24-2

Primera edición: octubre de 2018

Número de páginas: 104
Formato: 20 x 25 cm

Líder Estrategia de Comunicaciones

Adriana Correa Mazuera

Coordinación editorial

Diana Gamba Buitrago

Edición y corrección de estilo

Juan Mikán

Diseño y diagramación

María Rincón
Laura Gutiérrez

Punto aparte
bookvertising

Fotografías:

Portada: © María Paula Durán

Internas: © Laura Giraldo Martínez, María Paula Duran, Daniel Sarmiento

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Calle 35 n.º 5-81

PBX: (571) 796 5060

comunicaciones@centrodememoriahistorica.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D.C., Colombia

Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Memorias y resistencias: iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá, CNMH.

Este documento es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica como titular de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

Memorias y resistencias : iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia / Centro Nacional de Memoria Histórica [y otros] ; fotografía Laura Giraldo Martínez, María Paula Durán, Daniel Sarmiento. -- Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018.

104 páginas ; 25 cm. -- (La caja de herramientas)

ISBN 978-958-5500-24-2

1. Víctimas de la violencia - Colombia 2. Memoria colectiva - Colombia 3. Construcción de la paz - Colombia I. Giraldo, Laura, fotógrafa II. Durán, María Paula, fotógrafa III. Sarmiento, Daniel, fotógrafo IV. Centro Nacional de Memoria Histórica, autor V. Serie.

306.60986 cd 21 ed.

A1612959

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Introducción

Introducción

Acercarse a las memorias del dolor y a las maneras en que las víctimas han resistido a la guerra es fundamental para tener un panorama completo sobre las lógicas y las dinámicas del conflicto armado, así como para buscar posibilidades, desde distintos niveles de incidencia, para darle fin. Escuchar desde las voces de las víctimas los hechos, los daños y los impactos del conflicto interno nos permite mirar desde su perspectiva los orígenes, los engranajes, los repertorios y las consecuencias, y comprender el sufrimiento que éste ha producido. Sin embargo, centrarnos solo en el dolor haría que la reconstrucción deje en la sombra o en el silencio aspectos que nos hablan de la dignidad de las víctimas: su capacidad de resiliencia y, cuando se trata de procesos emprendidos en común con otras personas, su empeño en reconstruir tejido social y resistir al olvido y la impunidad.

No todas las memorias de las víctimas del conflicto armado se traducen en relatos sobre el padecimiento y la tristeza producida por la guerra. Más allá del sufrimiento, las víctimas se han convertido en actores y protagonistas de la construcción de un nuevo país, de la creación de un territorio distinto y de la transformación de los vínculos y de las relaciones que hemos generado en torno a la violencia. Dada esta capacidad, este módulo hace énfasis en los procesos de agencia, resistencia y memoria que han emprendido las víctimas del conflicto armado, para visibilizar y reconocer su fortaleza, para mostrar y resaltar las historias esperanzadoras, inspiradoras y cargadas de valentía de miles de personas que luchan constantemente para que no se repitan las violencias que significaron rupturas en sus vidas.

Dar un espacio importante a la resistencia y a las iniciativas de memoria construidas por las víctimas es también vincular a los y las estudiantes y extenderles la invitación a dejarse contagiar de esperanza. Es inspirarlos para que ellos y ellas puedan reconocer en sí mismos y mismas la posibilidad de tomar decisiones, cuestionar entornos cercanos y llevar a cabo acciones de cambio motivadas por un grito de “no queremos más guerra”.

Así mismo, queremos mostrarles a los y las estudiantes que los procesos de transformación requieren tiempo, se dan paso a paso, y operan en distintos niveles (lo personal, lo colectivo, para luego avanzar a lo territorial, regional, nacional y global). Esto no quiere decir que las acciones individuales no tengan impacto o incidencia, sino más bien que el camino requiere de pasos pequeños que poco a poco irán dando frutos. Ahora bien, es importante resaltar que las luchas no siempre salen bien, y es parte del rigor aceptar que a veces avanzan y a veces no. Tener esto presente no detiene a los y las jóvenes en el proceso, sino que les da conciencia del esfuerzo sostenido que requiere el cambio.

El conflicto armado colombiano ha destruido millones de vidas, ha generado rupturas en el tejido social y se ha desarrollado en medio de una atmósfera de silencio y olvido frente a los crímenes cometidos y a sus impactos. Es hora de comprometernos, todas las generaciones, a construir un país digno, solidario, democrático y empático con las víctimas.

Nota aclaratoria: este material pedagógico hace parte de un compendio de cuatro herramientas

orientadas a maestros, maestras y estudiantes de secundaria para la comprensión de las dinámicas del conflicto armado. Para su abordaje, sugerimos trabajarlas siguiendo esta secuencia: **CONTEXTOS - CIFRAS - DAÑOS E IMPACTOS - MEMORIAS Y RESISTENCIAS**. No obstante, es importante anotar que cada docente cuenta con autonomía para seleccionar cuáles y en qué orden desea trabajarlas, según su requerimiento o las necesidades que identifica en su contexto.

Objetivo general

Brindar herramientas para que los y las estudiantes reconozcan que las víctimas del conflicto armado colombiano han emprendido procesos de agencia, resistencia y reconstrucción de memoria, para que construyan una acción de memoria orientada a generar procesos de transformación personales y colectivos.

Objetivos específicos

- Realizar un ejercicio reflexivo que permita que los y las estudiantes se aproximen al concepto de agencia histórica a través de la realización de una línea del tiempo en la que indaguen sobre la incidencia que han tenido sus propias decisiones y las de personas cercanas en sus propias vidas.
- Brindar herramientas para que los y las estudiantes se aproximen al concepto de resistencia a través de la discusión de dilemas morales, cuya resolución requiere de la puesta en práctica de su propia agencia.

- Generar espacios de conversación en torno a la relación entre agencia y resistencia en el marco del conflicto armado.
- Brindar contenidos para que los y las estudiantes conozcan y valoren diferentes formas de resistencia y de reclamos ante los hechos victimizantes que han ocurrido en el marco del conflicto armado.
- Proporcionar elementos para reflexionar en torno a cómo las iniciativas de memoria gestionadas por las víctimas del conflicto armado se constituyen como acciones de resistencia y de construcción de paz.
- Brindar herramientas para que los y las estudiantes identifiquen el vínculo entre memoria y resistencia a la luz del reconocimiento de las aspiraciones y esfuerzos de transformación que han emprendido las madres de los jóvenes del barrio Punta del Este de Buenaventura.
- Explorar algunas iniciativas de memoria impulsadas por víctimas del conflicto armado y organizaciones sociales y de derechos humanos para generar reflexiones en torno a tres usos de la memoria: la memoria como reclamo, la memoria como pedagogía social y la memoria reparadora.
- Recoger los aprendizajes de la herramienta y explorar con los y las estudiantes diferentes posibilidades para contribuir a la construir paz en sus comunidades, barrios y entornos cercanos, incluyendo la comunidad educativa, a partir de la selección de un evento/ hecho significativo por recordar o conmemorar.



Fotografía: María Paula Durán, para el CNMH.

ESTRUCTURA DEL MÓDULO

Sesión 1. Me ubico.

Memorias personales: una línea de tiempo de mi vida.....11

Sesión 2.

¿Qué es la resistencia?.....19

Sesión 3.

La resistencia en el conflicto armado.....25

Sesión 4.

¿Cuál es la relación entre memoria y resistencia en el conflicto armado? Caso de estudio: Los Matachines de Buenaventura. Parte I.....33

Sesión 5.

¿Cuál es la relación entre memoria y resistencia en el conflicto armado? Caso de estudio: Los Matachines de Buenaventura. Parte II.....39

Sesión 6.

Iniciativas de memoria.....45

Sesión 7.

¿A qué nos comprometemos juntos? Parte I.....57

Sesión 8.

¿A qué nos comprometemos juntos? Parte II.....63

Sesión 9.

¿A qué nos comprometemos juntos? Parte III.....69

Bibliografía.....73

Glosario.....77

Anexos.....81

Sesión 1.

Me ubico

**MEMORIAS PERSONALES: UNA
LÍNEA DE TIEMPO DE MI VIDA**

Sesión 1. Me ubico.

Memorias personales: una línea de tiempo de mi vida

Tiempo: 50 minutos

Objetivo: realizar un ejercicio reflexivo que permita que los y las estudiantes se aproximen al concepto de agencia histórica a través de la realización de una línea del tiempo en la que indaguen sobre la incidencia que han tenido sus propias decisiones y las de personas cercanas en sus propias vidas.

Paso 1: Conectándonos con nuestras sensaciones y decisiones (5 minutos)

Abre esta actividad con un ejercicio de respiración: pídeles a tus estudiantes que se sienten con su espalda recta, cierren los ojos, descruzan brazos y piernas y pongan las manos sobre sus rodillas. Luego, pídeles que sientan su respiración mientras inhalan profundamente, sintiendo cómo el aire entra y sale de sus cuerpos. Sugiereles que ubiquen las sensaciones que les causa la respiración en su cuerpo: ¿dónde la sienten? ¿En la barriga? ¿En sus pulmones?

Luego, cuéntales que a lo largo de esta sesión harán un viaje por sus memorias. Para iniciar el camino, cada estudiante se tomará un momento para reflexionar sobre su propia vida, puntualmente sobre las decisiones y acciones más importantes que ha tomado y que, de

alguna manera u otra, los ha transformado. Puedes usar las siguientes preguntas para inducir la reflexión:

- ¿Sobre qué han tenido que decidir?
- ¿Por qué eran importante esas decisiones?
- ¿Qué acciones tomaron frente a sus decisiones?
- ¿Dónde y con quiénes estaban?
- ¿Qué sensaciones recuerdan de esos momentos?
- ¿Qué emociones suscita recordarlos?
- ¿Cómo se siente en el cuerpo viajar a esos momentos a través de la memoria?

No olvides darles el tiempo suficiente para reflexionar alrededor de las preguntas y sugerirles que anoten sus respuestas en sus cuadernos.

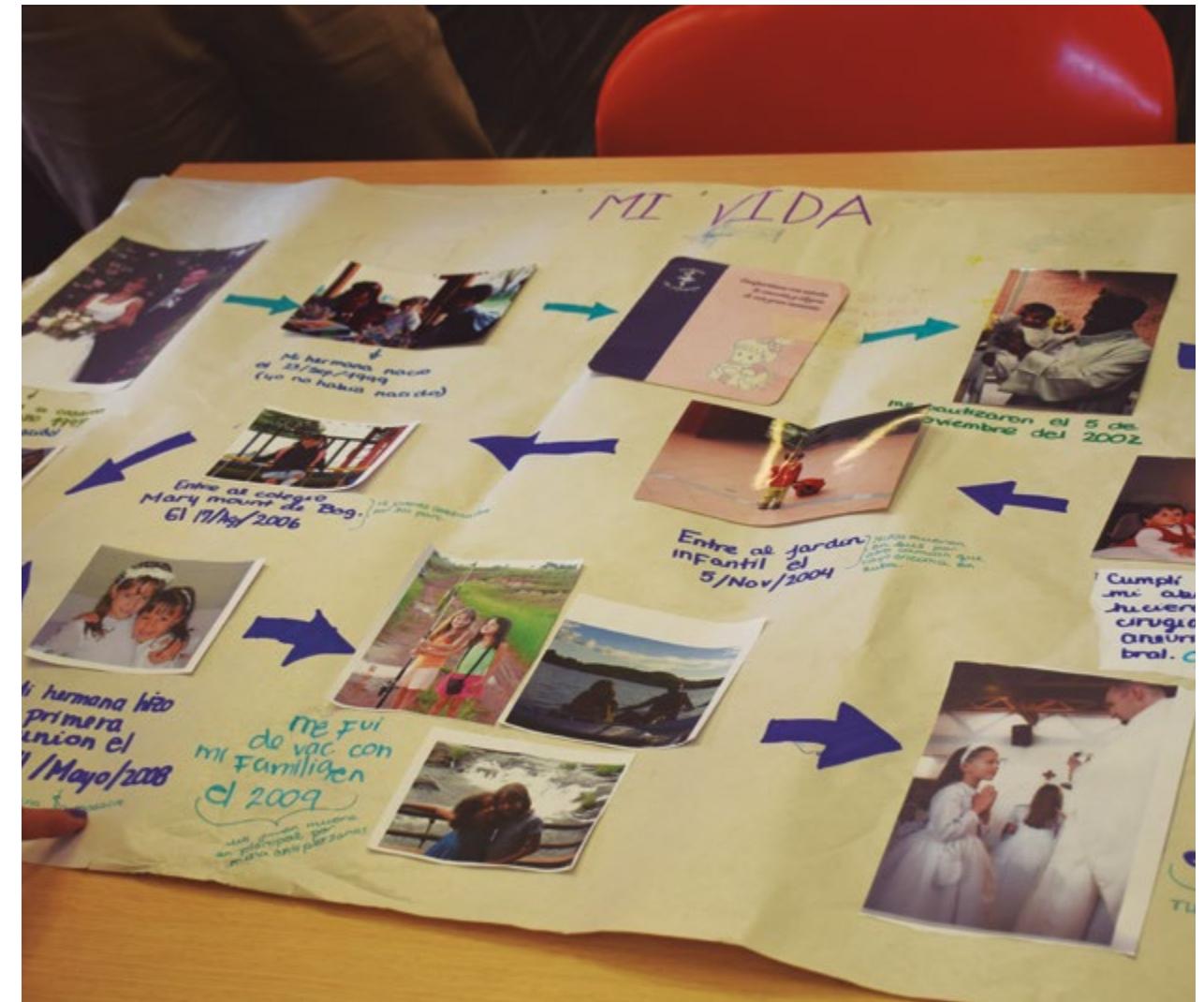


Pídeles que se respondan a sí mismos y a sí mismas sin juzgar las respuestas, solamente sintiendo las emociones sin pensar sobre ellas, sin decirse si son buenas, malas o adecuadas para ese recuerdo; solo identificándolas.

Paso 2: La línea de tiempo de mi vida (15 minutos)

Para continuar el viaje, pídeles que, individualmente, tomen una cartulina y realicen una línea de tiempo de sus vidas. Indícales que la línea de tiempo finaliza en el presente (hoy) y empieza con el punto origen que ellos o ellas

definan, y que deben marcar en esta las acciones que recordaron en el paso anterior con un color específico. Debajo de estos puntos pueden señalar algunos efectos o consecuencias de dichas acciones.



Fotografía: Laura Giraldo Martinez, para el CNMH.



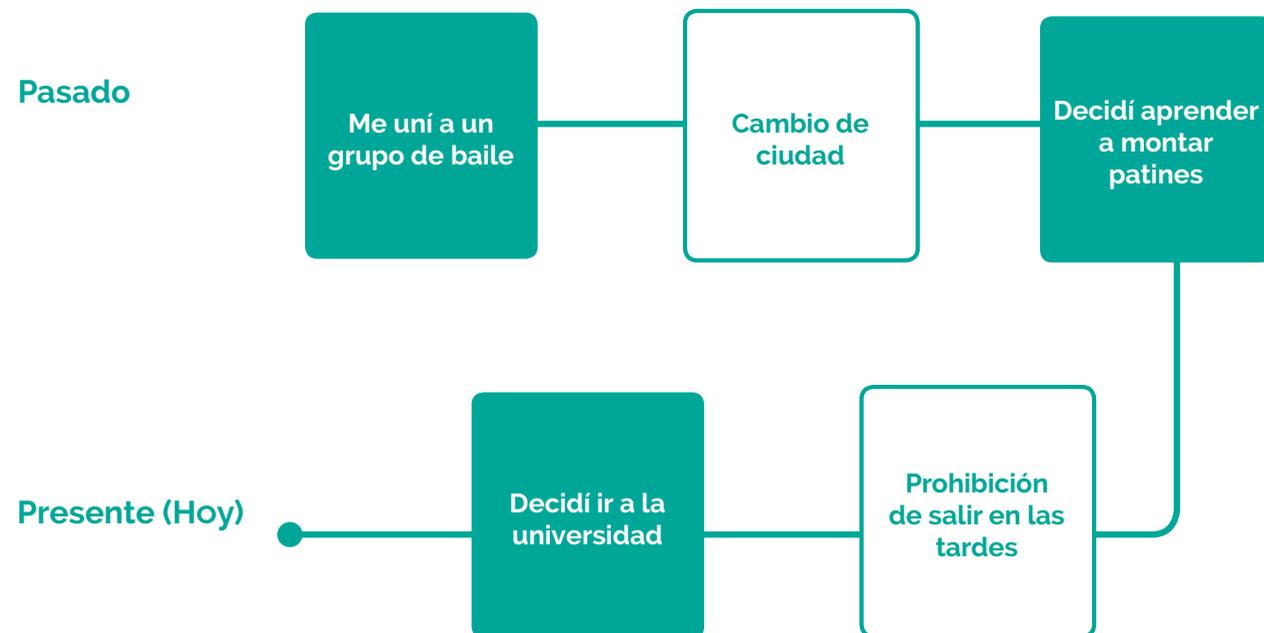
Claves para maestros y maestras

Los y las estudiantes pueden anotar tantos eventos como quieran. Es fundamental que tengan tiempo para pensar en todos los eventos que consideren significativos. Cuando se habla de decisiones y acciones que los y las hayan transformado, no necesariamente se hace referencia a circunstancias que consideren positivas, sino también a aquellas que les hayan implicado cambios que no les resulten cómodos. No tienen que compartirlas si no desean.

Ahora, pídeles que nuevamente se tomen un momento para reflexionar y recordar situaciones

en las que otras personas (padres, amigos, familiares) hayan realizado acciones que han afectado sus vidas. Nuevamente, puedes sugerirles que recuerden: ¿qué hicieron esas personas?, ¿qué efectos tuvieron esas acciones?, ¿dónde estaban?, ¿con quiénes estaban?, ¿qué olores/sensaciones recuerdan?, ¿qué emociones suscita ese recuerdo? Pídeles que señalen en sus líneas de tiempo estos eventos y sus consecuencias o efectos con un color diferente al que utilizaron anteriormente.

La línea de tiempo puede lucir más o menos así:



 Mis acciones más importantes

 Acciones tomadas por otros que me afectaron

Paso 3: Galería de las trayectorias de vida (10 minutos)

Cuando hayan terminado, puedes colgar las líneas de tiempo en el salón y hacer una galería de las trayectorias de vida y las decisiones de los y las estudiantes. Pídele a cada uno y cada una que observe los ejercicios en silencio, reflexionando sobre el contenido que allí ubicaron sus compañeros y compañeras. Puedes sugerirles que se fijen en las decisiones más importantes de sus pares y las consecuencias que estas generaron.



Claves para maestros y maestras

Es importante recordar que, si los y las estudiantes no quieren exponer su trabajo ante los demás, no están obligados a hacerlo.

Paso 4: Plenaria sobre el ejercicio (15 minutos)

Cuando terminen de recorrer la galería, reúne a todo el grupo en plenaria para discutir acerca de las transformaciones que ocurren en sus vidas a partir de las acciones que han realizado y sobre la incidencia de las acciones de otras personas en su curso vital. Algunas preguntas para guiar este momento pueden ser:

- ▶ ¿Cómo inciden nuestras propias acciones en el curso de nuestras vidas?

- ▶ ¿Qué cambios han percibido en ustedes como resultado de sus acciones?
- ▶ ¿Qué efectos han tenido sus acciones personales en su entorno (familia, amigos, compañeros)?
- ▶ ¿Qué efectos han tenido las acciones de otras personas en sus vidas?
- ▶ ¿Creen que cada quien cuenta con la capacidad de definir el rumbo de su propia vida?

Anota algunas de sus respuestas en el tablero y utilízalas para realizar una reflexión acerca de la agencia histórica. Es importante que, luego del diálogo, los y las estudiantes comprendan que sus acciones tienen la capacidad de incidir en sus vidas, en sus entornos y en la historia nacional, así sea en una pequeña medida. Asimismo, esperamos que entiendan que la agencia a veces se ejerce de forma individual y en otras ocasiones a través de la acción colectiva.



Claves para maestros y maestras

Para alimentar la reflexión, ten en cuenta las siguientes ideas fuerza:

La agencia se entiende como la capacidad de los individuos y comunidades para tomar sus propias decisiones, actuar libremente y transformar las circunstancias en las que viven. El concepto de agencia, abordado ampliamente por la sociología, suele estar contrapuesto al concepto de estructuras sociales, que pueden entenderse como fuerzas sociales que existen por fuera de los individuos y que limitan (o posibilitan) sus acciones y decisiones, como lo son la clase social, la raza, las costumbres familiares, el género, entre otras.

Esta pareja de conceptos (agencia y estructura) han sido el objeto de múltiples debates teóricos, en los que se discute sobre la posibilidad efectiva de los sujetos para tomar decisiones libres, ignorando las estructuras sociales en las que están inmersos. Un ejemplo para entender este debate podría ser la labor de los docentes en una institución educativa, en donde ya existen rutinas de trabajo definidas para los maestros y las maestras, pues se espera que dicten sus clases utilizando métodos que son aceptados en el modelo educativo de los colegios y del país. ¿Hasta qué punto tienen libertad los docentes de enseñar valiéndose de nuevas estrategias?

Si bien el debate entre estructura y acción no está cerrado y este no es el lugar para profundizar en él. En el marco de esta herramienta, y en general en toda la Caja de Herramientas, queremos fomentar en docentes y estudiantes un **sentido de agencia histórica**¹. Esto quiere decir que nos interesa que se entiendan como sujetos con cierto nivel de incidencia para transformar e impactar, sea positiva o negativamente, su entorno.

De ese modo, comprenderse a sí mismo como un agente histórico implica reconocer que el presente es el resultado de acciones y decisiones tomadas por personas de carne y hueso que transforman el curso de la historia. También permite reconocernos como parte de un mundo social más amplio que determina las oportunidades o las limitaciones que vamos afrontando a lo largo de nuestras vidas y que su vez ayudamos a forjar y transformar, así sea a pequeña escala, con nuestras propias acciones.

1. Si deseas profundizar en la agencia histórica, te recomendamos revisar el puerto “Actúo y me comprometo” que se encuentra en el texto: Pedagogía de la Memoria Histórica. Ruta para trabajar en la escuela (En el libro Los caminos de la memoria histórica)

La agencia como capacidad de incidir en el mundo social es ejercida al menos de tres formas:

- ▶ **Personal:** se refiere a acciones de carácter individual que buscan transformarnos personalmente. Un ejemplo de agencia en este nivel puede ser confrontar los propios prejuicios mediante la introspección, así como la modificación de las acciones que se desprende de esta autoevaluación, o el cambio de hábitos. Igualmente, la resiliencia para afrontar traumas y hacer frente a dominios arbitrarios y conservar un sentido de humanidad.
- ▶ **Intersubjetiva:** se caracteriza por el emprendimiento de acciones dirigidas hacia otras personas (cercanas o lejanas). Un ejemplo de esta es el análisis crítico de las acciones de los y las demás, impugnar los prejuicios que están presentes y son reproducidos por la sociedad, entre otros.
- ▶ **Colaborativa/solidaria:** se refiere a esfuerzos colectivos, en los que las acciones transformadoras son emprendidas en conjunto con otros individuos. A esta dimensión pertenecen las iniciativas de movilización social que se realizan desde colectivos, organizaciones de base, sindicatos, grupos juveniles, entre otros.

Estas acciones para la transformación también pueden agruparse según la escala en la que se desenvuelven:

- ▶ **Microsocial:** reúne aquellas acciones dirigidas a transformar los ámbitos personal e interpersonal. Se encuentra mediada por la cercanía espacial y temporal.
- ▶ **Macrosocial:** agrupa aquellas acciones que se orientan a la transformación institucional y social. No necesariamente demanda lazos de cercanía.

Paso 5: Cierre (5 minutos)

Después de reflexionar sobre cómo nuestras propias acciones y las de otras personas inciden sobre nuestras vidas, proponles a tus estudiantes que, teniendo en cuenta lo que plasmaron en sus líneas de tiempo, piensen en nuevas decisiones y acciones que deberían realizar para cumplir sus sueños en cualquier aspecto de su vida (familiar, amig-

tades, estudios, ocio, relaciones de pareja, entre otros).

Invita a que escriban en pequeños papeles o fichas bibliográficas los cambios o metas que quieren lograr y sugiereles que los carguen siempre consigo o que los peguen en un lugar importante de sus casas o lugares de estudio para tenerlos presentes.



Fotografía: María Paula Duran, para el CNMH.

Sesión 2.
¿Qué es la
resistencia?

Sesión 2.

¿Qué es la resistencia?

Tiempo: 45 minutos

Objetivo: Brindar herramientas para que los y las estudiantes se aproximen al concepto de resistencia a través de la discusión de dilemas morales cuya resolución requiere ejercitar su propia agencia.

Paso 1: Dilemas morales (30 minutos)

Para iniciar la sesión, organiza el grupo en cuatro subgrupos y entrégale a cada uno una

copia del siguiente dilema para que lo discutan, reflexionen alrededor de estas preguntas y anoten las respuestas en sus cuadernos:

- ▶ ¿Qué acciones individuales podrían realizar para resolver la situación descrita en el dilema?
- ▶ ¿Pueden imaginar acciones colectivas que podrían realizar para solucionar la escasez de agua?
- ▶ ¿Qué consecuencias podrían acarrear estas acciones?

En un pueblo escasea el agua desde hace varios meses. Al principio no era tan grave porque estaban en época de lluvias y las personas podían recolectar agua potable en sus techos. Sin embargo, hace semanas no llueve y la gente empieza a preocuparse. Nunca se había visto algo así. Las personas hacen largas filas en las tiendas del pueblo para intentar comprar bolsas o botellas que contengan el líquido. Otras empiezan a buscar en el campo nacimientos o arroyos. Es un panorama desolador. Lo que más preocupa a los y las habitantes es que la empresa de acueducto está a unos pocos kilómetros del pueblo y sus representantes salen en las noticias diciendo que están llevando carrotanques a las zonas afectadas por la sequía, pero no es verdad. Aunque en el pueblo ha habido sequías antes, nunca así: siempre ha habido agua cerca, pero en esta ocasión parece como si todo se hubiera secado. Quienes pasan por los lados de la empresa de acueducto dicen que allá tienen agua hasta para los baños. El agua está cerca y lejos al mismo tiempo: yace detrás de esas cercas de metal enormes de la empresa, mientras la gente tiene sed. Pasan los días y siguen las noticias de los carrotanques, pero nadie en el pueblo los ha visto. Mientras tanto, se agotan las reservas que la gente tenía en sus casas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015b, pp. 27-28).

Luego de que reflexionen en grupos, pídeles a tus estudiantes que regresen a plenaria e indaga por sus respuestas al dilema. No olvides anotar en el tablero las acciones que definieron para solucionar, tanto a nivel individual como colectivo, la escasez de agua que se vive en el pueblo.



Claves para maestros y maestras

No impidas que los y las estudiantes sean honestos con sus respuestas, así estas sean violentas. Es importante que ellos y ellas se posicionen de acuerdo a su manera de ver la vida frente al dilema propuesto. En caso de que los y las estudiantes encuentren como respuesta acciones violentas, te recomendamos hacer énfasis en las posibles consecuencias de tales soluciones tanto en el plano individual como en el colectivo. Esto puede mostrarles las implicaciones y consecuencias adversas de sus soluciones y permitirles buscar alternativas que representen un mayor bienestar para la comunidad y para cada una de las personas que pertenecen a ella.

Para finalizar, sugiéreles elegir entre todos y todas una acción pacífica que les parezca viable y plausible. Este paso es fundamental para que los y las estudiantes no queden con la idea de que las acciones violentas son la única salida.

Paso 2: Definiendo resistencia y su relación con la agencia (10 minutos)

Una vez hayan finalizado el ejercicio del dilema, continúa la sesión abordando la relación que existe entre el concepto de agencia y las

soluciones que tus estudiantes propusieron para resolver la situación que se les planteó en el paso anterior². Para ello, pregunta a tus estudiantes si encuentran alguna relación entre las conclusiones de la sesión anterior frente a su propia agencia y las acciones que definieron para resolver el dilema anterior, y anota sus respuestas en el tablero. Estas preguntas pueden ayudarte a guiar la reflexión:

- ▶ ¿Cómo se puede ver la agencia de las personas y las comunidades en las soluciones que propusimos para el dilema?
- ▶ ¿En qué se diferencian las acciones propuestas para solucionar el dilema y las acciones y decisiones cotidianas que cada quien toma?

Tomando en cuenta sus intervenciones, explícales que las acciones que realizamos (en tanto somos agentes) también pueden estar dirigidas a transformar las realidades sociales que consideramos injustas. En este caso hablamos de resistencia.



Claves para maestros y maestras

Puedes valerte de la siguiente información para alimentar la discusión: la resistencia puede entenderse como aquellos “actos organizados y calculados [...] hacia la generación de transformaciones en las condiciones de vida que el conflicto armado impone [o] [...] aquellas que

2. No olvides que en la sesión anterior se definió la agencia como “la capacidad de individuos y comunidades de incidir en su mundo”. Si tienes dudas frente a este concepto, te recomendamos revisar nuevamente el puerto “Actúo y me comprometo” de la ruta de memoria histórica que se encuentra en el libro *Los caminos de la memoria histórica*.

emergen como márgenes de maniobra, como tácticas, acciones u oportunidades que tienen los sujetos para limitar, alterar o transformar su realidad” (CNMH, 2015, p. 364).

La resistencia se ejerce a través de diferentes “conjunto[s] de estrategias, acciones y comportamientos individuales y colectivos mediante los cuales los individuos o los grupos sociales se oponen o buscan modificar el dominio de un actor externo o de una institución específica” (Grupo de Memoria Histórica, CNRR, 2011, p. 288). Es importante comprender que las formas de resistencia no solo son colectivas y visibles, sino que existe lo que podríamos llamar formas cotidianas de resistencia [...] [que incluyen gestos cotidianos como] arrastrar los pies, disimular, desertar, obediencia falsa, hurto, fingir ignorancia, calumnia, incendiar, sabotear y así [...]. [Estos actos] requieren poco o nada de coordinación y planeación; hacen uso de la comprensión implícita y de las relaciones informales; a menudo representan formas de autoayuda individual; típicamente evaden cualquier confrontación directa o simbólica con la autoridad” (Scott, 1985, p. 17).

Si lo deseas y tienes tiempo disponible, también puedes utilizar como ejemplo las protestas por la falta de agua ocurridas en Buenaventura durante el año 2017. La noticia que se presenta en el Anexo 1 te puede ayudar.

Paso 3: Reflexión personal: ¿hay algo frente a lo que quisiera resistir? (5 minutos)

Para cerrar esta sesión, pídeles a tus estudiantes que regresen a sus puestos y que se pongan

en modo reflexivo. Para esto, sugiéreles que hagan un corto ejercicio de respiración en el que sean conscientes de su inhalación y exhalación durante un minuto completo. Luego, pídeles que piensen sobre lo que han venido trabajando en este módulo, puntualmente en sus propias decisiones y en la resistencia.

Pídeles que anoten en sus cuadernos o en fichas bibliográficas si, después de conocer qué es resistencia y reflexionar sobre sus propias vidas, hay algo frente a lo que quisieran resistir y cómo lo harían. Recuerda que este ejercicio es de carácter personal y no tienen que compartirlo si así lo desean; a pesar de esto, puedes abrir un espacio por si alguno o alguna quiere comentar sus reflexiones.

Tarea para la próxima sesión

Divide a tus estudiantes en cinco grupos y entrega a cada grupo una de las iniciativas de resistencia que se encuentran en el Anexo 2. Cada una cuenta con un texto y un video de apoyo. Invítalos e invítalas a leer el material y a visualizar las piezas audiovisuales con atención. Si les llama la atención, pueden investigar más sobre estas experiencias en internet o en la biblioteca del colegio, barrio, comunidad.

Del mismo modo, pídeles llevar materiales para realizar un mural. Estos pueden ser pinturas, papel reciclado, revistas, entre otros.



Fotografía: Laura Giraldo Martínez para el CNMH



Fotografía: Daniel Sarmiento para el CNMH

Sesión 3.
La resistencia
en el conflicto
armado

Sesión 3.

La resistencia en el conflicto armado

Tiempo: 50 minutos

Objetivo: Brindar contenidos para que los y las estudiantes conozcan y valoren diferentes formas de resistencia y de reclamo ante los hechos victimizantes que han ocurrido en el marco del conflicto armado.

Paso 1: Ritual de apertura (5 minutos)

Antes de comenzar esta actividad te recomendamos realizar un acto de apertura ritual. Esto puede ser organizar al grupo en un gran círculo con una vela en el medio y preguntarles a todos y todas cómo se sienten al inicio de esta sesión. Después pídeles que se tomen de las manos y recuérdales que esta es una actividad en la que van a tocar fibras personales que pueden ser emocionales y por lo tanto deben tener especial cuidado con las emociones de sus compañeros y compañeras. Así mismo, recuérdales que esta es una actividad voluntaria, que, aunque todo el grupo esté en el salón participando y siendo respetuoso, no todas las personas tienen que compartir sus historias³.

3. Si se han realizado todas las otras herramientas sobre la comprensión de las dinámicas del conflicto armado, puedes recomendarles recordar los acuerdos establecidos en la primera sesión de la Herramienta Análisis de contextos.

Finalmente, puedes pedirles a tus estudiantes que se sienten en el suelo en círculo, cierren los ojos y sientan su respiración acá y ahora. Que sientan cómo entra y sale el aire de su cuerpo, cómo el aire que sale se lleva todo el estrés y el afán del día, y cómo el aire que entra los llena de luz y energía. Sugiereles que se conecten con esa sensación de movilidad en el cuerpo a través de la respiración. Después de unos minutos, pídeles que abran los ojos y se queden en esa postura por unos segundos más haciendo contacto visual con sus compañeros y compañeras.

Paso 2: Iniciativas de resistencia (25 minutos)

Para continuar, pídeles a los y las estudiantes que se agrupen según la iniciativa de resistencia que trabajaron en la tarea. Invita a que conversen alrededor de lo que leyeron y vieron, e indícales que deben plasmar lo aprendido de forma creativa en un pliego de cartulina que se pegará junto a los de los otros grupos para crear un gran mural de las resistencias.

Pueden utilizar diferentes técnicas para construir su pieza artística: dibujo en gran formato, collage con recortes de revistas, pinturas, grafiti, entre otras.



Fotografía: Laura Giraldo Martínez para el CNMH

Paso 3: Plenaria

(15 minutos)

Reúne nuevamente a los y las estudiantes e invítalos a presentar su creación a sus compañeros y dialogar sobre lo que plasmaron en ella. Puedes utilizar las siguientes preguntas:

- ▶ ¿De qué se trata cada iniciativa de resistencia?
- ▶ ¿A qué resisten?
- ▶ ¿Qué personas impulsan estas acciones?
- ▶ ¿Qué patrones o elementos en común vemos en todos los actos? ¿Qué diferencias hay?
- ▶ ¿Qué sienten al conocer estos actos? ¿Ya los conocían?
- ▶ ¿Por qué creen importante darlos a conocer?
- ▶ ¿Qué le aportaría a un ciudadano o ciudadana de Colombia sin conocimiento de la guerra enterarse de estos casos?

Cuéntales a los y las estudiantes que, en el marco del conflicto armado, algunas de las acciones que han emprendido las víctimas frente a las acciones de violencia cometidas en su contra han sido las de intentar cuidarse, protegerse, negociar o transformar las situaciones de violencia, sus causas y los daños e impactos de la guerra.

“Estos actos individuales y colectivos incluyen: 1) actos sutiles, indirectos y no oposicionales de protección, acomodamiento y resistencia cotidiana que hacen la vida diaria más vivible frente al poder devastador de las violencias; 2) actos de solidaridad, bondad y rescate humanitario mediante los que se pervive, se restauran relaciones,

se mantiene cierta autonomía y la dignidad de las víctimas; 3) actos de oposición, desobediencia, rebelión, confrontación directa o indirecta y resistencia civil a los controles y arbitrariedades de los poderes armados, así como a sus versiones o silencios sobre lo que pasó; y 4) prácticas de conmemoración, peregrinación, reconstrucción de memoria y búsqueda de la verdad mediante las cuales emprendedores de memoria, grupos y organizaciones sociales buscan visibilizar sus reclamos, restaurar la dignidad y resistir al olvido” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 359).

Hazles saber a los y las estudiantes que en la siguiente sesión se enfocarán en los últimos dos puntos mencionados.



Claves para maestros y maestras

Para alimentar la reflexión, ten en cuenta las siguientes ideas fuerza:

- ▶ *En el caso de los conflictos armados, “la resistencia es una respuesta a los ejercicios de dominación violenta, es decir, a aquellas relaciones que explotan, arrebatan, suplantán o usurpan la palabra, las habilidades y los recursos, materiales y simbólicos, de un grupo determinado de personas. Al interior de cualquier ordenamiento social, los sujetos pueden configurar mecanismos y prácticas que se oponen a los mandatos, a los castigos, a los aniquilamientos y a todas las acciones a través de las cuales se instala el poder dominador en la cotidianidad” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015b).*



Fotografía: María Paula Durán para el CNMH

- ▶ Normalmente, en el marco de la guerra, los actos de resistencia se asocian con conductas, posturas y hábitos que las personas desarrollan para conservar un grado de agencia frente al dominio de quienes practican la violencia. Esta búsqueda de agencia y de autonomía es uno de los factores que los y las estudiantes pueden encontrar en común.
- ▶ Se espera que los y las estudiantes identifiquen los sentimientos y emociones que motivan a las personas que hacen estos actos de resistencia.
- ▶ Asimismo, se espera que los y las estudiantes reconozcan el valor de **dar a conocer estas iniciativas, por un lado, para darles más visibilidad a las luchas de estas personas u organizaciones y, por otro lado, para dar a conocer otra dimensión de las comunidades: una dimensión que resiste, que lucha y que le hace contrapeso a la guerra y a la dominación violenta de cualquiera de los actores armados o de sus aliados.** Esto contribuye a complejizar la imagen que tiene la sociedad de las comunidades victimizadas.
- ▶ Finalmente, los y las estudiantes pueden empezar a reconocer que, aunque la memoria es un vehículo de la resistencia, no es la única manera de resistir al orden armado; existen resistencias por fuera de las acciones de memoria.

Paso 4: Cierre (5 minutos)

Para finalizar, pídeles a los y las estudiantes que busquen un lugar del salón o del colegio para pegar sus creaciones y construir un gran mural de la resistencia. Cuando lo hayan hecho, pídeles que conformen un semicírculo, enciende una vela en el medio y pregúntales:

- ▶ ¿Qué aprendieron y qué sintieron durante la sesión?

Después, puedes preguntarles:

- ▶ ¿Qué creen que tiene en común la vela con el tema que acabamos de hablar?

Pueden pensar en la resistencia como una llama que alumbraba, así sea de forma tenue o de forma fuerte, en medio del conflicto armado. Pueden pensar en estrategias para que, como grupo, puedan ayudar a que esa llama se mantenga viva y continúe alumbrando.

Después de esto, pídeles que vuelvan a conectarse con la respiración, que se imaginen cómo el aire que sale saca todas esas emociones que se removieron durante la sesión, esos sentimientos que pueden tener contenidos sin dejar salir. Pídeles que exhalen con sonido (como un suspiro) para que saquen todas las energías negativas que se generaron durante este ejercicio. Al mismo tiempo, pídeles que imaginen que el aire que entra es luz que llena sus pulmones y cómo sus pulmones llenos de luz irradian todo su cuerpo.

Luego, puedes pedirles que se paren y sacudan su cuerpo en su sitio dentro del círculo; que sacudan sus manos, sus piernas, su cabeza y lo que sientan que deben mover para terminar de sacar esas emociones negativas que se alojan en ellos y ellas. Una vez hecho esto, puedes cerrar la sesión.

Nota para el desarrollo de la siguiente sesión

Para promover ciertas reflexiones en el siguiente encuentro, es importante que los y las estudiantes lean los insumos que proponemos en el Anexo 3.

Sesión 4.
**¿Cuál es la
relación entre
memoria y
resistencia en el
conflicto armado?**
Caso de estudio:
**Los Matachines de
Buenaventura**

PARTE I

Sesión 4. ¿Cuál es la relación entre memoria y resistencia en el conflicto armado? Caso de estudio: Los Matachines de Buenaventura

Parte I (Contexto)

Tiempo: 45 minutos

Objetivo: Brindar herramientas para que los y las estudiantes identifiquen el vínculo entre memoria y resistencia a la luz del reconocimiento de las aspiraciones y esfuerzos de transformación que han emprendido las madres de los jóvenes del barrio Punta del Este de Buenaventura.

En esta primera parte de la sesión se explorará el contexto de Buenaventura de modo que los y las estudiantes puedan comprender las acciones de resistencia y memoria que se han impulsado en el territorio, particularmente *Los Matachines de Buenaventura*.

Paso 1: Contexto de Buenaventura (25 minutos)

Invita a los y las estudiantes a reflexionar por grupos sobre los insumos que revisaron para la sesión. Las siguientes preguntas te pueden ayudar:

- Según lo leído, ¿qué pueden decir sobre Buenaventura?
- ¿Dónde queda?
- ¿Qué ha pasado en Buenaventura?
- ¿Qué interpretaron de lo leído? ¿Qué hipótesis surgieron en relación al por qué ha pasado lo que ha pasado en el territorio?

Una vez hecho esto, pídeles construir una canción, copla o poema que recoja las reflexiones hechas. Puedes ponerles la siguiente canción a modo de ejemplo:

- **Lo que nos Merecemos - El Teacher (Rap apoya Buenaventura):** https://www.youtube.com/watch?v=xdLGydJ_nxs.



Claves para maestros y maestras

Antes de construir las canciones puedes comentarles que Buenaventura es un territorio multiétnico, en el cual predominan las comunidades afrodescendientes (especialmente en

el centro urbano), algunas organizadas en territorios colectivos y consejos comunitarios. Esto significa que tienen formas particulares de expresión cultural: musicales, literarias.

La guerra en Buenaventura ha sido crítica, especialmente en los barrios populares que dan al mar. Múltiples actores armados se han

disputado el control de los barrios porque son corredores de salida de droga y de entrada de armas, así como porque se quiere despojar a los y las habitantes para llevar a cabo proyectos de infraestructura. La guerra en Buenaventura ha tenido en las masacres, especialmente de jóvenes, una de las formas de violencia más álgidas.



Fotografía: Daniel Sarmiento para el CNMH

Paso 2: Socialización de las canciones sobre Buenaventura

(15 minutos)

Pídeles a los y las estudiantes que compartan su creación artística y conversa con ellos y ellas en relación con lo socializado:

- ▶ ¿Cómo se sintieron en la construcción de las canciones/poemas/coplas?
- ▶ ¿Qué quisieron resaltar en cada una de ellas?
- ▶ ¿Qué ha pasado en Buenaventura?
- ▶ ¿Por qué creen que esto ha sucedido?
- ▶ ¿Qué les llamó la atención?
- ▶ ¿Sobre qué hizo falta información? ¿Sobre qué hubiesen querido profundizar?
- ▶ ¿Qué pueden decir sobre los y las habitantes de Buenaventura?
- ▶ ¿Cómo han vivido la guerra quienes viven en Buenaventura? ¿Qué han hecho para afrontarla?

Pídeles a los y las estudiantes que guarden las canciones, pues estas serán utilizadas en la próxima sesión.

Paso 3: Cierre

(5 minutos)

Invita a los y las estudiantes a hacer un círculo. Pídeles a cada uno de ellos y ellas que anoten

en una hoja de papel una reflexión que haya suscitado la actividad. Esta reflexión debe estar en clave de esperanza. Es importante que los y las estudiantes comprendan que, pese a las violencias y a los impactos que dejó la guerra, las personas han emprendido acciones para resistir y para cambiar sus entornos. Eso ha sucedido en Buenaventura, y será el tema de conversación de la siguiente sesión.

Una vez cada uno y cada una haya escrito sus reflexiones, pídeles que las roten a la persona de la derecha para que otros compañeros y compañeras puedan leer los mensajes de esperanza. Cuando esta persona lo haya leído, pídeles que las reflexiones pasen de nuevo a la persona de la derecha que le sigue y por último a una persona más.

Nota para el desarrollo de la siguiente sesión

Invita a los y las estudiantes a profundizar en aquellos aspectos que sienten hicieron falta para comprender lo que ha pasado en Buenaventura. Adicionalmente, se requerirá un equipo audiovisual (computador, sonido y proyector) para la presentación del documental *Los Matachines de Buenaventura* (puedes descargarlo o garantizar su reproducción en línea en <https://www.youtube.com/watch?v=bfswoSjiRAM>. Su duración es de 7 minutos 21 segundos).



Fotografía: María Paula Durán para el CNMH

**Sesión 5.
¿Cuál es la
relación entre
memoria y
resistencia en el
conflicto armado?
Caso de estudio:
Los Matachines de
Buenaventura**

PARTE II

Sesión 5. ¿Cuál es la relación entre memoria y resistencia en el conflicto armado? Caso de estudio: Los Matachines de Buenaventura Parte II

Tiempo: 45 minutos

Objetivo: Brindar herramientas para que los y las estudiantes identifiquen el vínculo entre memoria y resistencia a la luz del reconocimiento de las aspiraciones y esfuerzos de transformación que han emprendido las madres de los jóvenes del barrio Punta del Este de Buenaventura.

Paso 1: Los Matachines de Buenaventura (10 minutos)

Invita a tus estudiantes a observar el documental *Los Matachines de Buenaventura (2014)*, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=bfswoSjiRAM>.

Paso 2: Conversación (15 minutos)

Abre una conversación sobre las interpretaciones, impresiones y sensaciones que provocó el audiovisual. Puedes preguntar:

- ¿Cuál es la idea general?
- ¿Cuáles son los eventos relatados?
- ¿Quiénes están narrando los hechos?
- ¿Qué sensaciones o emociones transmite?

Después, sugiereles a tus estudiantes identificar las nuevas comprensiones y aprendizajes sobre Buenaventura que han podido construir a la luz del cortometraje:

- ¿Qué prácticas comunitarias, artísticas y culturales pueden identificar en el documental?
- ¿Qué elementos pueden resaltar de los y las habitantes del barrio Punta del Este en Buenaventura?
- ¿En qué consiste el ritual religioso referido? ¿Qué significados tiene?

Compila sus anotaciones y procura trazar vínculos de afinidad o de diferencia entre estas y sus consideraciones previas. Puedes retomar los siguientes elementos:

Vida comunitaria	Tradición artística-cultural	Memoria y resistencia
“Entonces cuando ya fue las seis y media, no fuimos nosotras solas, sino ¡el barrio! Empezó a conmovirse y preocuparse porque ya esa hora y no llegaban” (testimonio de gestora de memoria en Los Matachines de Buenaventura).	“El baile del matachín [es] una tradición religiosa de Buenaventura que cierra la Semana Santa” (Cardona, s.f.).	“El duelo por ‘los matachines’ duró tres años en Punta del Este. No más disfraces, ni cantos, ni bailes. Solo lágrimas. Luego el duelo se convirtió en resistencia: “Nosotras ahora recordamos a los muchachos con la alegría que nos ayuda a vencer el miedo –dice una de la madres–; por eso bailamos para no olvidar a los doce” (Cardona, s.f.).
La organización de la vida comunitaria de quienes habitan Buenaventura tiene una notoria y significativa dimensión colectiva, que no solo configura la cotidianidad de las personas sino también su respuesta a eventos difíciles de afrontar.	Hay prácticas específicas que los grupos han ido consolidando a la luz del intercambio, no siempre armónico, con otros grupos. En este caso, el baile del matachín es una reinterpretación de los rituales del cristianismo a la luz de ciertas memorias ancestrales ⁴ .	La guerra a veces logra trastocar las tradiciones de los grupos, pero estos pueden acudir a sus prácticas y repertorios culturales para subvertir, cuestionar o transformar aquellos legados de impotencia, incertidumbre y horror.

Paso 3: Retomando nuestras canciones (10 minutos)

Pídeles a los y las estudiantes que vuelvan a sus canciones y que agreguen una estrofa más que contemple la resistencia en Buenaventura. ¿Cómo lo visto cambia nuestra percepción sobre el territorio? ¿Qué elementos adicionales podemos resaltar?

Paso 4: Cierre (10 minutos)

Cuando las canciones estén terminadas, proponles a tus estudiantes compartir sus composiciones. Acompaña este paso con la reflexión de que no todas las memorias de las víctimas del conflicto armado se traducen en relatos sobre el padecimiento y la tristeza que produce la guerra. Más allá del sufrimiento, las víctimas se

han convertido en actores y protagonistas de la construcción de un nuevo país, de la creación de un territorio distinto y de la transformación de los vínculos y de las relaciones que hemos generado en torno a la violencia.

Luego de ello, promueve una conversación colectiva en la que las y los jóvenes puedan explorar el vínculo entre el conflicto armado, la memoria y la resistencia:

- ¿Qué nos enseñan las madres de los jóvenes del barrio Punta del Este con respecto a la violencia, la memoria y la resistencia? ¿Para qué hacer memoria?

Es importante tener en cuenta, en primer lugar, que hacer de la danza ritual una práctica de resistencia al olvido y a la impunidad, en

4. Las memorias ancestrales articulan los relatos que ciertos grupos sociales construyen para explicar sus orígenes, su vínculo con el entorno y su posición simbólica e histórica en el entramado de relaciones locales, regionales, nacionales y globales.

este caso, ayuda a las y los habitantes del barrio Punta del Este de Buenaventura a “enfrentar el miedo” (testimonio de gestor de memoria en Los Matachines de Buenaventura). En segundo lugar, cabe reconocer que la lucha de las madres de los jóvenes se inspira en su convicción del “deber de seguir luchando para que eso no se vuelva a repetir en [esa] ciudad y en ninguna parte del mundo, y [para que] los muchachos del barrio, los de Buenaventura, se den cuenta de que somos una familia” (testimonio de gestora de memoria en Los Matachines de Buenaventura).



Claves para maestros y maestras

Esperamos que los y las estudiantes comprendan que resistir por medio de ejercicios de memoria es una de las opciones que toman algunas de las víctimas y comunidades para, desde la creatividad y humanidad, recordar y narrar qué pasó y por qué pasó, posicionarse frente al silencio, intentar hacer frente a la impunidad y recuperar la dignidad. Así mismo buscan contar cómo han intentado cuidarse, protegerse y transformar las situaciones de violencia que experimentaron y los daños e impactos que estos dejaron.

La sociedad necesita saber qué es lo que ha sucedido en el marco del conflicto armado y por qué, cuáles han sido los dolores que ha dejado, las distintas consecuencias e impactos que ha tenido y cómo se han afrontado y resistido. Este testimonio que resultó de un taller de memorias en El Tigre, Putumayo, en el 2010, puede ayudarte a generar una conversación con los y las estudiantes:

- *“Es importante recordar, para que nuestros hijos, nuestros vecinos y todos los que nos rodeen algún día puedan decir que lo que se*

vivió aquí no fue algo tan fácil, fue algo muy difícil. Que días nos tocaba salir de nuestras casas, que teniendo propiedad teníamos que abandonar nuestras casas. Pero aquí estamos, fuimos valientes y resistimos a esos altibajos que hubieron” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 359).

Como se abordó en la sesión 3, hay distintas maneras de responder y resistir a las condiciones y situaciones a las que se enfrenta una comunidad. Dentro de ellas, pese al desbalance de poder frente a los actores armados, las víctimas, las comunidades, los gestores y las gestoras de memoria, las organizaciones civiles, entre otras, han intentado responder a la guerra por medio de distintas acciones que les permitan dignificar la memoria de las víctimas, sacar de la sombra sus relatos y narraciones, abrir la puerta a tejer nuevos vínculos y solidaridades, e impugnar la impunidad a la que se han visto sometidas. Estas acciones de memoria construidas por las comunidades a modo de resistencia pueden ser inspiradoras para los y las estudiantes, pues de estas pueden surgir ideas de actividades que les permitan incidir en sus entornos cercanos. Pídeles tenerlas en cuenta para las sesiones que siguen.



Para tener en cuenta

Desde el CNMH partimos del reconocimiento de la heterogeneidad de relatos y significados que surgen de la diversidad de sujetos y colectivos que hacen memoria desde contextos particulares. Esto quiere decir que no es nuestra intención, por medio de estos ejercicios, generar en los y las estudiantes la reflexión de que existe solo una lógica de narrar el pasado y de darle sentido. No estamos hablando de acciones, ni de relatos fijos y estáticos; hablamos de memorias vivas y dinámicas.



Fotografía: Daniel Sarmiento para el CNMH

Sesión 6. Iniciativas de memoria

Sesión 6. Iniciativas de memoria

Tiempo: 45 minutos

Objetivo: Explorar algunas iniciativas de memoria impulsadas por víctimas del conflicto armado y organizaciones sociales y de derechos humanos para generar reflexiones en torno a tres usos de la memoria: la memoria como reclamo, la memoria como pedagogía social y la memoria reparadora.

Paso 1: ¿Por qué son importantes los ejercicios de memoria? (10 minutos)

Reflexiona con tus estudiantes frente a las siguientes preguntas:

- ▶ Teniendo en cuenta lo aprendido, ¿por qué consideran que es importante hacer memoria?
- ▶ ¿Quiénes realizan acciones de memoria?
- ▶ ¿Cuáles creen que son los objetivos de las personas y colectivos que emprenden iniciativas de memoria?

Paso 2: Hablemos sobre los usos y las funciones de la memoria (20 minutos)

Cuéntales a los y las estudiantes que las acciones de memoria no solo son impulsadas por víctimas, sino que a ellas se les suman organizaciones sociales, gestores y gestoras de memoria, organizaciones defensoras de derechos humanos, colectivos artísticos, entre otras, para visibilizar, dignificar, impugnar y resistir. Estas acciones son muy diversas y están relacionadas a los objetivos que cada uno de estos grupos quieren lograr con ellas.

En el marco de esta herramienta y en línea con lo propuesto por el informe ¡Basta Ya! Colombia memorias de guerra y dignidad del CNMH (2013), te proponemos que abordes con tus estudiantes tres formas de trabajar con la memoria: la memoria como reclamo, la memoria como pedagogía social y la memoria reparadora. Para ello, invita a formar seis grupos, leer los testimonios que

se presentan a continuación y responder las siguientes preguntas:

- ▶ De las tres formas de trabajar con la memoria mencionadas ¿cuál identifican en el testimonio que les correspondió?

▶ ¿De qué manera se hace? ¿Cuál es la acción que se realiza?

- ▶ ¿Cuál creen que es el objetivo al llevar a cabo esa acción?



Fotografía: Daniel Sarmiento para el CNMH

Grupo 1

La Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (ASFADDES) “es una organización no gubernamental, creada en el año 1982, que dedica sus esfuerzos a la lucha contra la impunidad y por la erradicación de la práctica de la desaparición forzada en Colombia. Promueve mecanismos jurídicos y políticos para la sanción a los responsables materiales e intelectuales y la reparación ética, moral e integral de las familias y de la sociedad por parte del Estado Colombiano como garante constitucional de los derechos humanos.

ASFADDES acompaña, moral y físicamente, a familiares de personas desaparecidas, en la búsqueda, denuncia y seguimiento de los casos ante las instancias judiciales para establecer las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que sucedieron los hechos. El rastreo en los cuerpos encontrados como NN (no identificados), exhumaciones, identificación y restitución de los restos cuando son halladas muertas las víctimas también forma parte del trabajo de ASFADDES” (Unidad para las Víctimas, s.f.).

Las Marchas de los Claveles Blancos era una iniciativa de ASFADDES en la que se portaban carteles con fotografías ampliadas de personas desaparecidas, claveles y carteles-chaleco con mensajes sobre la desaparición forzada. En los años ochenta, el crimen de desaparición forzada aún no era reconocido en términos jurídicos. Por tal razón, ASFADDES buscaba el reconocimiento oficial de la modalidad de violencia de la desaparición forzada y de la responsabilidad estatal en esta:

“A comienzos del ochenta y tres, iniciamos las marchas por la calle. Nos propusimos marchar todos los jueves al mediodía, nos congregábamos frente al Palacio Presidencial y allí comenzábamos nuestra marcha por la carrera 7 hasta la calle 19, de allí descendíamos hasta la carrera 8 y regresábamos de nuevo al Palacio de Gobierno, haciendo una corta estación en la carrera 8 con calle 16 donde quedaba entonces la Procuraduría, allí gritábamos consignas unos minutos y continuábamos. A esa hora mucha gente salía de las oficinas a buscar almuerzo y se detenía a mirar la marcha, pues llevábamos las fotografías de los desaparecidos en tamaño grande, en forma de pancartas. Algunas veces repartíamos hojas volantes con la denuncia” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 391).

Grupo 2

Los jóvenes Blanco y Roca Pola crearon un rap para contar a las personas de su comunidad y a quienes no hacen parte de ella los hechos dolorosos que acontecieron en El Placer, un corregimiento del municipio de Valle del Guamuez en el departamento del Putumayo. Durante la década de los noventa la zona estaba bajo el control del Frente 48 de las FARC, que controlaba el negocio de la coca en la zona y la vida cotidiana de la población. A finales de los años noventa los paramilitares ingresan a la zona para intentar apoderarse de la boyante economía cocalera que caracterizaba a la región, incursionando de forma violenta y amedrentando a la población civil. Según los pobladores, “El terror, las amenazas, la zozobra, el miedo, el confinamiento, los combates, la estigmatización, la tortura, la violencia sexual y la regulación cotidiana caracterizaron a la Inspección [de El Placer] durante ese periodo” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2012, p. 18).

Este es un apartado de su iniciativa musical:

“Masacres, muertes, mucha violencia
 Algo que sucedía con mucha frecuencia
 Ríos de sangre recorriendo las calles
 Eso lo sabes tú pero no encuentran culpable
 Si quieres saber cuánta gente murió aquí
 Cuenta las estrellas y dime si tienen fin [...] Muerte, caída de personas inocentes
 Envidia de almas incoherentes
 De esto está llena mi sociedad ¿qué?
 Un infierno terrenal (bis)”

(Centro Nacional de Memoria Histórica, 2012, pp. 328 - 330).

Grupo 3

En el caso de las juventudes de Bogotá, en la Comuna 13, la Red Juvenil organizó en el 2014 la primera Jornada por la Paz, la Memoria y la No Violencia. Este grupo realizó una performance en la que se pusieron en escena eventos y memorias de la Operación Orión. Esta última consistió en un operativo de gran despliegue militar que realizaron las Fuerzas Armadas colombianas en esta zona de la ciudad en octubre de 2002, y en el que se registraron muertes, desapariciones y desplazamiento de habitantes de la Comuna:

“Fue muy impactante por el motivo de la representación: se escuchaba el sonido de los helicópteros y las armas escuchadas durante la Operación Orión y luego salieron camuflados. Fue una acción de denuncia y memoria en un intermedio del concierto. Se realizó en la estación del metro de San Javier” (Testimonio de joven líder de la comuna 13) (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, pp. 392-393).

Grupo 4

“Las mujeres Promotoras de vida y salud mental (PROVISAME⁵) en Marinilla, oriente antioqueño, organizaron durante el año 2007 talleres de memoria corporal. En ellos, las víctimas exploraban memorias negativas para descorporizarlas simbólicamente y construir siluetas del cuerpo para hacer rituales de entierro de las tensiones corporales. En este caso, [... se trabajaban] las subjetividades y la reconstrucción de los vínculos dentro de las comunidades victimizadas. De cierta forma, son iniciativas cuyo sentido es el trabajo hacia adentro, sin que por ello dejen de expresar otras dimensiones de sentido” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 394).

5. “El grupo PROVISAME (Promotoras de vida y salud mental) está liderado por mujeres formadas en atención psicosocial a víctimas del conflicto armado. Esta es una iniciativa concretada por el CINEP y Conciudadanía” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 394).

Grupo 5

San Carlos es un municipio ubicado a 119 kilómetros de Medellín, en la región oriental del departamento de Antioquia. La zona en que se asienta cuenta con abundantes recursos que han sido explotados económicamente; al disponer de diferentes fuentes hídricas, se han construido en la zona diferentes proyectos hidroeléctricos para abastecer el sistema energético nacional. Esta condición de abundancia y ubicación estratégica atrajo a tanto a las guerrillas como a paramilitares, quienes se han disputado el control territorial y social de la zona desde la década de los ochenta.

“Así, pues, la confluencia de reivindicaciones sociales, intereses económicos y proyectos político-militares de carácter legal e ilegal en la zona degeneró en un conflicto armado en el municipio, que para 2009 habría causado un número indeterminado de muertos, 33 masacres, 156 desapariciones forzadas, 78 víctimas de minas antipersonal y el desplazamiento forzado de más de 19.954 personas, es decir, 7 de cada diez sancarlitanos” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, p. 24).

La obra de teatro “Asfalto” es creada por jóvenes de San Carlos, quienes para su construcción se basan en los testimonios de las víctimas de la violencia. La experiencia respecto al estreno de la obra se relata de la siguiente forma:

“Entonces ese primer paso es muy tenso, inclusive nosotros pensábamos que iba a haber una situación en contra de nosotros por haber dicho esto... hay una señora que vino a ver esta obra, ella tiene un hijo desaparecido, nosotros pensábamos cuando terminó la obra... entonces nosotros pensamos que la obra la iba a destrozar mucho a ella y cuando vimos cuando terminamos la obra la enfocamos a la viejita y la viejita estaba contenta, estaba radiante y nosotros... porque sabiendo que la obra es muy dura y ella salió y miraba todo mundo así, es como si la obra hubiera tenido una voz de decir algo que de pronto ella en algún momento quiso decir y no pudo por todas las razones que nosotros sabemos de decírselos” (Entrevista hombre adulto) (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 395).

Grupo 6: Salón Nunca Más de la Asociación de Víctimas (ASOVIDA)

“Desde 1983 en el municipio de Granada, ubicado en zona de conflicto armado en el departamento de Antioquia, la vida rural y urbana empezó a sentir la presencia de la guerrilla; y desde 1999 comenzó a dejar una dolorosa huella la presencia de las Autodefensas Unidas de Colombia.

Las contradicciones del conflicto que se manifiesta con los desplazamientos provocados por los actores armados, los asesinatos selectivos y las masacres paramilitares y guerrilleras, ubican al municipio de Granada como uno de los escenarios más atemorizantes y desalentadores en lo político, social y cultural.

Y es que hasta el año 2000 Granada contaba con 20.000 habitantes. El desplazamiento llegó a reducir su población hasta una cifra de 4000 habitantes, quedando el pueblo, prácticamente, desolado. El 3 de noviembre de 2000, para continuar con las fechas, la población sufrió una masacre de las AUC en la zona urbana, la cual dejó 19 muertos entre niños, mujeres, jóvenes y ancianos; y en diciembre, de ese mismo año, se presentó una masacre en una vereda llamada 'El Vergel', la cual dejó siete campesinos muertos a cuchillo por el bloque metro de las autodefensas.

En ese mismo tiempo, el casco rural del municipio de Granada fue víctima de una toma guerrillera por parte de las FARC-EP en la que se destruyeron tres manzanas alrededor del comando de policía, un triste hecho que dejó 19 civiles muertos al igual que cinco policías.

Pese a este panorama tan triste y desalentador, el pueblo de Granada, tras los vestigios de la guerra para el año 2005, inició un proceso psicosocial de apoyo y acompañamiento, donde escuchar a la gente y darse abrazos fueron los ejercicios de mayor fortaleza para la construcción de un escenario de reconciliación. Primero se creó una unidad a través de los comités de reconciliación; y luego se conformó la asociación de víctimas unidas de Granada, Asovida. Una asociación constituida como un proyecto para trabajar en pro de la memoria de las víctimas del conflicto armado.

Su primer paso en firme fue en 2007, cuando obtuvo la personería jurídica. Hoy, nueve años después, tiene más de 300 afiliados, y en su mayoría son mujeres. Uno de sus proyectos más dignos es el 'Salón del Nunca Más', un lugar que fue cedido por la alcaldía en 2008 y que abre sus puertas a los visitantes los días viernes, sábado, domingo y lunes, en la tarde, y por donde han pasado 20.000 personas, incluidos extranjeros.

Asovida cuenta, actualmente, con la colaboración de 'El Programa por la Paz' del CHF, Internacional Proyecto Pacífico, y de instituciones y organizaciones municipales como 'Granada Siempre Nuestra', la casa de la cultura y la emisora local.

Entre los ejercicios de reparación integral que se desarrollan desde Asovida se encuentran: apoyo psicosocial, movilización y resistencia, asesoría jurídica y participación política, fortalecimiento organizativo y reconstrucción de la memoria. Este último confluye en 'El salón del nunca más' contra el olvido, un espacio que intenta decirle a la sociedad que no es bueno que se repitan estos hechos” (Ministerio de Interior, 2016).

Paso 3: Plenaria (15 minutos)

Pídeles a tus estudiantes que por grupos escojan a una persona que cuente qué leyeron y comparta los hallazgos. Complementa lo que interpretaron con lo siguiente:

El grupo 1 y el grupo 3 leyeron iniciativas que utilizan en el espacio público *la memoria como reclamo*. “Las tareas de reconstruir los hechos de violencia y las violaciones de Derechos Humanos en el marco del conflicto armado se expresan como iniciativas de memoria que reclaman el esclarecimiento de lo ocurrido. La denuncia de las violaciones a los Derechos Humanos y la demanda del cumplimiento de los derechos ciudadanos se entrelazan en estas iniciativas con prácticas expresivas en las que, mediante el uso de fotografías, galerías de memoria y listas de nombres, entre otros recursos, se le pone rostro a las personas que han sido victimizadas. Estas iniciativas comunican los hechos de violencia y sus impactos, y rescatan la historia silenciada de las víctimas” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 391).

Al grupo 2 y al grupo 6 les correspondió acercarse a acciones que le dan a la *memoria* un uso *como pedagogía social*. Estas iniciativas pretenden generar reflexiones que pueden verse como transversales en todo ejercicio de memoria: “no olvidar, cuyo objetivo es que no se repitan las violaciones de los Derechos Humanos; visibilizar las narrativas de las víctimas, para hacer públicas las historias que narran quienes vivieron las violaciones a los Derechos Humanos, o bien sus familiares, vecinos o allegados; sensibilizar a la sociedad civil, para intentar que los productos comunicativos lleguen a quienes desconocen las graves violaciones de Derechos

Humanos con ocasión del conflicto armado, o a quienes se mantienen al margen de los procesos comunitarios que se tejen como respuesta a tales violaciones” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 391).

Por último, el grupo 4 y el grupo 5 revisaron testimonios que daban cuenta de la *memoria reparadora*. “En los últimos años, cuando comunidades y grupos sociales han emprendido tareas de reconstrucción social y búsqueda de la verdad, ha tomado importancia el reconocimiento de la reconstrucción de memoria como proceso de (re)vinculación social. Estos trabajos de recordar y reconstruir memoria privilegian acciones como: 1) la activación de procesos de rememoración y reconocimiento de las pérdidas para facilitar la elaboración del duelo; 2) el impulso de procesos de memoria que apuntan a restablecer los quebrantados lazos sociales de las comunidades y, en algunos casos, también sus proyectos de vida [...] Por otra parte, se han llevado a cabo trabajos de la memoria que resignifican el cuerpo y activan procesos de sanación a través de los ejercicios de memoria” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 394).



Claves para maestros y maestras

Es importante que los y las estudiantes comprendan que aunque las iniciativas están caracterizadas de esta manera, no es tan fácil decir que responden a un uso de la memoria o a otro. Las iniciativas abordan la memoria para cumplir las funciones descritas y muchas más. Recuerdales que las memorias son vivas y dinámicas y que responden a sus contextos particulares.

Una vez hecho esto, invita a los y las estudiantes a reflexionar en torno a la siguiente cita:

“En un conflicto armado prolongado como el colombiano, donde a pesar de diversos esfuerzos persiste la impunidad, sobrevivir y resistir ha significado el desarrollo de un arduo esfuerzo para hacer oír las voces silenciadas en la guerra. De ahí que las iniciativas de memoria, que significan comunicar públicamente lo que ha sucedido y sus efectos, han sido un medio privilegiado de expresión. Cabe anotar que estas tareas de la memoria desde las víctimas y las organizaciones de la sociedad civil han contado con apoyos de la academia, los organismos internacionales e incluso de parte de algunas entidades estatales.

Así, las víctimas, emprendedores, organizaciones sociales y de Derechos Humanos

han sentido la necesidad y conveniencia de realizar estos ejercicios de memoria desde hace 40 años. En su largo camino, estos grupos han encontrado que los procesos de recuperación de memoria tienen la virtud de contribuir a la reconfiguración individual de las víctimas, testigos y sobrevivientes, así como a la construcción de sujetos colectivos, ya que posibilitan la reconstrucción de los vínculos sociales solidarios y comunitarios rotos por la guerra” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 395).

Para cerrar la actividad, coméntales a tus estudiantes que en las próximas sesiones construirán una iniciativa de la memoria e invita a que piensen individualmente: ¿sobre qué les gustaría hacer memoria? ¿Cómo? ¿Cuál sería el objetivo de hacer memoria sobre eso? ¿Les gustaría adscribirse a alguno de los usos de la memoria visto en clase? ¿Cuál? ¿Por qué?



Fotografía: María Paula Durán para el CNMH

Sesión 7.
¿A qué nos
comprometemos
juntos?

PARTE I

Sesión 7. ¿A qué nos comprometemos juntos? Parte I

Tiempo: 50 minutos

Objetivo: Recoger los aprendizajes de la herramienta y explorar con los y las estudiantes diferentes posibilidades para construir paz en sus comunidades, barrios y entornos cercanos, incluyendo la comunidad educativa, a partir de la selección de un evento/hecho significativo por recordar o conmemorar.

Paso 1: Recapitulación de lo aprendido

(5 minutos)

Genera un espacio de conversación en el que se haga un ejercicio de recoger los aprendizajes de la herramienta. Puedes guiar la reflexión basándote en las siguientes preguntas:

- ¿Qué aprendimos sobre la agencia?
- ¿Qué aprendimos sobre la resistencia?
- ¿Cuál es el vínculo que encontramos entre las iniciativas de memoria y la resistencia?



Fotografía: María Paula Durán para el CNMH.

Paso 2: Construyendo nuestra iniciativa de memoria

Pídeles a los y las estudiantes que se organicen en cuatro grupos e invita a pensar en la primera y segunda sesión: ¿recuerdan esas decisiones que hemos tomado que cambian el curso de nuestra vida? ¿Recuerdan que tenemos la capacidad de incidir en nuestros entornos cercanos? Cuéntales que en las siguientes actividades van a pensar en una acción de memoria que aporte a la construcción de paz en su colegio, barrio, comunidad. Para ello, proponles seguir los siguientes pasos.

Paso 2.1: Identificar momentos importantes en nuestro entorno

(10 minutos)

Manteniendo el trabajo grupal, invita a los y las estudiantes a hacer una lluvia de ideas en la que identifiquen acontecimientos que hayan marcado la historia de su institución educativa, barrio o comunidad. Un ejemplo puede ser: *el nombre de mi institución educativa es Jaime Garzón y queremos hacer un ejercicio de memoria sobre su vida y su muerte*. Acláralas también que los hechos que propongan no tienen que ser sucesos violentos, dolorosos o de tristeza. También hay experiencias alegres y de resistencia sobre las que es importante hablar; por ejemplo: *queremos hablar de los líderes sociales de nuestro municipio*.

Es importante que reconozcan que, al recordar estos eventos, hechos o situaciones podemos ayudar a transformar lo que sucede en la institución educativa, el barrio o la comunidad, así como a mitigar las injusticias. Por otro lado, puede inspirarnos para seguir trabajando por habitar lugares en paz.

Paso 2.2: Selección de un hecho significativo para conmemorar y recordar

(15 minutos)

Una vez los y las estudiantes tengan la lista de hechos significativos, invita a seleccionar solo uno. Las siguientes preguntas te pueden ayudar a facilitar este momento:

- ¿Por qué creemos que las personas de nuestra institución educativa, barrio o comunidad deben recordar o conmemorar ese hecho, evento o acontecimiento?
- ¿Qué impactos tuvo ese hecho o evento en la institución educativa, el barrio o la comunidad?
- ¿Qué impactos podría tener el hecho de que hagamos un ejercicio de memoria sobre ese evento o hecho?



Claves para maestros y maestras

Explícales a tus estudiantes que los procesos

de transformación operan en distintos niveles: personales, colectivos, territoriales, regionales, nacionales y globales. Todas las acciones tienen impacto o incidencia, y es importante reconocer que el camino a generar grandes cambios implica pasos pequeños que poco a poco irán dando frutos.

Paso 3: ¿Qué sabemos sobre el evento?

(15 minutos)

Pídeles a los y las estudiantes que en los grupos respondan a las siguientes preguntas⁶ en relación con el evento seleccionado:

- ▶ ¿Qué pasó?
- ▶ ¿Cómo nos hizo/hace sentir? ¿Por qué? ¿Qué factores indujeron/inducen tal sensación? ¿Ha habido cambios en aquellos estados emocionales? ¿De qué han dependido esos cambios?
- ▶ ¿Quiénes estaban? ¿Qué relación tenemos con esas personas? ¿Qué hicieron? ¿Por qué las personas actuaron o respondieron de una u otra forma? ¿Por qué actué o respondí de una u otra forma (si estaba allí)? ¿Qué consecuencias específicas tuvo la conducta de cada actor?
- ▶ ¿Dónde pasó? ¿Por qué pasó allí? ¿Es un espacio significativo o importante? ¿qué importancia tiene este espacio para las personas implicadas en el suceso? ¿Tiene

alguna característica particular o recursos específicos?

- ▶ ¿Cuándo pasó el hecho?
- ▶ ¿Qué pasó antes? ¿Qué condiciones llevaron a que eso sucediera?
- ▶ ¿Qué ocurrió después?

Un recurso que te puede ayudar a realizar esta actividad es el Sistema solar narrativo que se encuentra en la Sesión 2: *Me ubico: Las memorias personales, ¿cómo se hila una lectura de contexto desde una experiencia cotidiana?* de la cartilla *Análisis de Contextos: Herramienta para la comprensión del conflicto armado colombiano*, incluida en esta Caja de Herramientas.

Paso 4: Socialización

(5 minutos)

Conversa con los y las estudiantes en relación con el suceso o acontecimiento escogido: ¿Qué suceso escogimos? ¿Qué pasó? ¿Qué conocemos sobre el acontecimiento? ¿Qué nos hace falta saber? ¿Qué sensaciones genera seleccionar este tema?

Ejercicio de profundización para la próxima sesión

Pídeles a los y las estudiantes investigar sobre las preguntas del paso 3. Esto con

el objetivo de tener más información sobre el evento seleccionado y poder conocer las distintas versiones y posturas sobre lo sucedido. Para ello, puedes otorgarle

preguntas particulares a cada uno de los grupos y pedirles que individualmente busquen fuentes que respondan a los cuestionamientos planteados.



Fotógrafa: María Paula Durán para el CNMH

6. Estas preguntas son solo una guía. Puedes ajustarlas dependiendo del acontecimiento seleccionado por los y las estudiantes.

Sesión 8.
¿A qué nos
comprometemos
juntos?

PARTE II

Sesión 8. ¿A qué nos comprometemos juntos? Parte II

Tiempo: 50 minutos

Objetivo: Definir las acciones de memoria por realizar y las responsabilidades puntuales que los y las estudiantes deben asumir para impulsar su gran acción con miras a aportar a la construcción de paz en su comunidad, institución educativa o barrio.

Paso 1: Compartir los hallazgos

(20 minutos)

Invita a los y las estudiantes a reunirse en los grupos de trabajo y a compartir lo recogido en el proceso de investigación que realizaron. Estas preguntas pueden orientar el trabajo:

- ▶ ¿Qué encontramos sobre las preguntas que nos correspondieron?

- ▶ En relación con lo anterior, ¿consideramos todos y todas que vale la pena traerlo a esta actividad?
- ▶ De acuerdo a los hallazgos, ¿por qué es importante narrar o emprender una acción de memoria sobre el hecho?
- ▶ ¿Concuerdan las respuestas sobre los actores, temporalidades e impactos del suceso con los hallazgos? ¿En qué nos ayudaron las preguntas realizadas? ¿Qué información es nueva?



Claves para maestros y maestras

Si los y las estudiantes, después de la investigación, consideran que no vale la pena hacer una actividad en relación con el evento seleccionado, invita a cambiar de hecho. Recuérdales que los procesos de transformación no son fáciles y que se dan paso a paso. En muchas ocasiones tenemos que repensarlos y empezar de nuevo. Eso no implica que no sea posible.

Paso 2: ¿Qué acción de memoria podemos hacer? ¿Qué lenguajes y estéticas vamos a utilizar?

(30 minutos)



Fotógrafa: María Paula Durán para el CNMH

Teniendo en cuenta la conversación del paso anterior, pídeles a los y las estudiantes definir una acción de memoria por realizar: ¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo? ¿Qué recursos, lenguajes y estéticas queremos utilizar?

Para esto, puedes retomar con los y las estudiantes las conversaciones abordadas anteriormente sobre las iniciativas de la memoria y complementar:

“Las acciones que conmemoran y dignifican la memoria de las víctimas y sensibilizan a la sociedad civil sobre lo que pasó han sido parte constitutiva del vivir y sobrevivir una guerra prolongada. [...] Estas acciones hacen parte del repertorio de resistencias emprendidas por movimientos de víctimas, gestores de memoria, organizaciones sociales,

organizaciones defensoras de Derechos Humanos, y comunidades indígenas y negras en medio del conflicto” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 387).

Para las víctimas es fundamental dar a conocer su versión sobre lo que ha sucedido y las maneras en las que han resistido. Por ello, por medio de distintas iniciativas de memoria han intentado reconstruir desde la creatividad qué pasó y por qué, cómo han dignificado sus territorios y cómo familiares y comunidades han resistido. Estas experiencias se han convertido en prácticas que reparan, curan y sanan. Se trata de acciones políticas por medio de las cuales se reclaman derechos y acciones educadoras que le dejan a la sociedad aprendizajes que permiten construir lazos de solidaridad. Al mismo tiempo, inspiran a otras comunidades a dar cuenta de sus propios contextos, a contar cuáles han sido sus vivencias y experiencias, y a generar estrategias de transformación.

“Pese a las condiciones adversas de una guerra prolongada como la colombiana, diversas comunidades, grupos e individuos se han dado a la tarea de realizar ejercicios de memoria de los hechos de violencia. Estos se expresan en formas diversas: en producciones culturales y documentales como libros, archivos y audiovisuales; a través de prácticas artísticas como murales, esculturas, pinturas, canciones y obras de teatro; en prácticas socioculturales y de tradición oral como versos y ceremonias; en la construcción de lugares de memoria como monumentos, museos y galerías de la memoria; en diferentes acciones performativas como marchas, plantones y celebraciones religiosas; y particularmente en rituales conme-

morativos” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 387).

Estas acciones son muy diversas y dependen del contexto, los significados y los objetivos de quienes las impulsan.

Invita a los y las estudiantes a que tengan en cuenta las circunstancias de sus contextos y piensen en acciones que puedan desarrollar en sus colegios, barrios o entornos cercanos; por ejemplo, un cineforo, una obra de teatro, un conversatorio, un museo de memoria, una jornada de mediación y resolución de conflictos en el colegio, entre otras. Recuérdales que los ejemplos de resistencia que se encuentran en los anexos y en las sesiones anteriores pueden servirles de inspiración para planear la acción que quieren realizar.

- ¿Podemos pensar un criterio para seleccionar una iniciativa de acuerdo a las necesidades de nuestra comunidad? ¿Cuál?
- ¿Cuáles actividades están a nuestro alcance y cuáles no? ¿Alguna de estas podría representar algún peligro para nosotros?

Luego de que realicen este diálogo, haz una votación para que escojan una, e invita a pensar en tiempos, actividades concretas y responsables (para esto puede servir pensar en comisiones de trabajo). El cuadro que se encuentra en el Anexo 4 puede servir de apoyo.

Claves para maestros y maestras

Recuérdales ser flexibles con los tiempos y los procesos. Es importante resaltar que las luchas no siempre salen bien y es parte del rigor aceptar

que a veces avanzan y a veces no. Tener esto presente no detiene a los y las jóvenes en el proceso, sino que los y las hace conscientes del esfuerzo sostenido que requiere el cambio.



Fotógrafa: María Paula Durán para el CNMH

Sesión 9.
¿A qué nos
comprometemos
juntos?

PARTE III

Bibliografía

Bibliografía

- Caracol Radio (2017). *Buenaventura en calamidad pública por falta de agua. Hay protesta en la población*. Disponible en http://caracol.com.co/emisora/2017/02/24/cali/1487952123_789613.html.
- Cardona, Á. (s.f.). “Los matachines” de Buenaventura. *Conmemora*, 1: 34-39. Disponible en http://www.centrode-memoriahistorica.gov.co/descargas/separataConmemora/edicion1/Conmemora_EDICION1_2014.pdf.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2012). *El Placer. Mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo*. Bogotá: Ediciones Taurus.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (03 de octubre de 2014). *Los Matachines de Buenaventura*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=bfswoSjiRAM>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2014a). *San Carlos: memorias del éxodo en la guerra. Resumen*. Bogotá: CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y Transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. Bogotá. CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015a). *Buenaventura: un puerto sin comunidad*. Bogotá, CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015b). *Guía para maestros y maestras. El Salado. Los Montes de María. Tierra de luchas y contrastes*. Bogotá, Imprenta Nacional.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015c) *Medellín: Agroarte - Unión Entre Comunas*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4uuxs7Y3WaY>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (septiembre 8 de 2016). *Mujeres en la resistencia: Jambaló*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=MsPEJ87Knrg>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018). *Conmemorando: acciones por la vida*. Bogotá: CNMH.
- El Espectador (2008). “Yo organicé la primera marcha contra el secuestro”. Disponible en <https://www.elespectador.com/articulo102432-yo-organice-primeira-marcha-contra-el-secuestro>.
- El Nuevo Liberal (s.f.). *Hilando memoria con las mujeres de Jambaló*. Disponible en <http://elnuevoliberal.com/hilando-memoria-con-las-mujeres-de-jambalo/>.
- El Teacher (2017). *Lo que nos merecemos - (Rap apoya Buenaventura)*. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=xdLGydJ_nxs.
- Grupo de Memoria Histórica, CNRR (2011). *San Carlos: Memorias del éxodo en la guerra*. Bogotá: Ediciones Semana.
- Hacemos memoria (2017). *La mesa LGBT le recuerda a Medellín la violencia que vivió*. Disponible en <http://hacemosmemoria.org/2017/09/05/la-mesa-lgbt-de-la-comuna-8-le-recuerda-medellin-la-violencia-que-vivio/>.
- Jelin, E. (2002). Introducción. En E. Jelin, *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «in-felices»* (pp. 1-7). Madrid: Siglo XXI.
- La Patria (2016). Teatro por la paz, de Tumaco (Nariño), *El olvido está lleno de memoria*. Disponible en <http://www.lapatria.com/festival-teatro/teatro-por-la-paz-de-tumaco-narino-el-olvido-esta-lleno-de-memoria-389572>.
- Ministerio de Interior (08 de abril de 2016). *Asovida y el «Salón del Nunca Más»*. (C. Matus). Disponible en <https://www.mininterior.gov.co/sala-de-prensa/noticias/asovida-y-el-salon-del-nunca-mas>. Recuperado el 26 de septiembre de 2018.
- Movimiento Urbano (21 de diciembre de 2015). *Hoy quiero ser yo - Movimiento Urbano/Jhefer & Monik*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=vKHqHQLHTwY>.
- Revista Semana (2008). *Marcha contra las FARC, Febrero 4 de 2008*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=yd-goxSCifDo>.
- Revista Vice (2016). *Los raperos agricultores de la Comuna 13 en Medellín*. Disponible en https://www.vice.com/es_co/article/yv8zx7/medellin-comuna-13-raperos-hip-hop-aka-agroarte.
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the weak: Everyday forms of peasant resistance*. New Haven: Yale University Press.
- Teatro por la paz (2016). *El olvido está lleno de memoria*. «Los desaparecidos, los enterrados en fosas clandestinas aquellos que ni la muerte podrá su voz callar...». Disponible en <https://www.facebook.com/teatroporlapaz/videos/787697294700969/>.
- Unidad para las Víctimas. (s.f.). *Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos - ASFADDES*. Disponible en <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/asociacion/C3%B3n-de-familiares-de-detenido-desaparecidos-asfaddes/14151>.

Glosario

Glosario

- **Agencia:** entendemos la agencia histórica como la capacidad de cada individuo de incidir en su mundo teniendo en cuenta su contexto. En ese sentido, queremos que los y las estudiantes se entiendan como sujetos capaces de transformar e impactar, sea positiva o negativamente, su entorno. Comprenderse a sí mismo o misma como un agente histórico implica reconocer que el presente es el resultado de acciones y decisiones tomadas por personas de carne y hueso, como ellos y ellas, que transforman el curso de la historia en diferentes niveles.
- **Conmemoración:** las conmemoraciones son fechas que personas y comunidades marcan en sus calendarios para realizar rituales, acciones y ejercicios que les permiten recordar acontecimientos del pasado, dignificar sus memorias “y la de sus ausentes por medio de un abanico de prácticas culturales, religiosas, sociales y políticas, ligadas a las tradiciones y prácticas de sus contextos sociales o comunitarios, desde sus raíces y desde su propia identidad cultural. La creatividad de estas comunidades se refleja en actos simbólicos como las manifestaciones públicas, los recorridos por lugares de memoria, los plantones en sitios emblemáticos, entre otros. Además, ellas utilizan expresiones culturales y artísticas como murales, danzas, obras de teatro, performances, presentaciones musicales y cantos. Igualmente, los ritos religiosos y espirituales conforman un espacio importante dentro de las comunidades. Esta diversidad de actos transforma la memoria y la convierte en un elemento vivo que se construye y se enriquece con los aportes de sus participantes” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pp. 5-6).
- **Engranajes de la guerra:** son las condiciones, dinámicas y lógicas que permiten la ocurrencia y las transformaciones del conflicto armado en Colombia.
- **Lenguajes y estéticas de la memoria:** las memorias (personales, colectivas e histórica) son expresadas en diferentes lenguajes con diferentes formas estéticas. Entre estos podemos destacar las investigaciones académicas, la poesía, la fotografía, los documentales, los cantos y las narraciones orales.
- **Repertorios de violencia:** en el marco de esta herramienta, los repertorios de violencia son el conjunto de mecanismos utilizados por los actores del conflicto para ejercer control sobre una población y/o un territorio. Ejemplos de esto pueden ser las amenazas, las intimidaciones, los asesinatos selectivos, las masacres, entre otros. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los objetivos y fines de los repertorios de violencia dependen del contexto sobre el que recaigan y del actor que los lleve a cabo.
- **Resistencia:** entendemos por resistencia “una respuesta a los ejercicios de dominación violenta, es decir, a aquellas relaciones que explotan, arrebatan, suplantán o usurpan la palabra, las habilidades y los recursos, materiales y simbólicos, de un grupo determinado de personas. Al interior de cualquier ordenamiento social, los sujetos pueden configurar mecanismos y prácticas que se oponen a los mandatos, a los castigos, a los aniquilamientos y a todas las acciones a través de las cuales se instala el poder dominador en la cotidianidad” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015b, p. 42).

Anexos

Anexos

Anexo 1: Una acción de resistencia en Buenaventura

“Buenaventura en calamidad pública por falta de agua. Hay protesta en la población”

Tomado de Caracol Radio Cali

24 de febrero de 2017

Disponible en http://caracol.com.co/emisora/2017/02/24/cali/1487952123_789613.html

Al menos 450 mil pobladores de la isla de Cascajal y la zona continental de Buenaventura tienen sed. Desde hace cinco días solo reciben agua una hora al día en horarios inesperados.

Ante esa circunstancia el alcalde Eliecer Arboleda declaró a la población en calamidad pública buscando ejecutar lo más pronto posible las obras atrasadas que adelantan contratistas de Findeter.

Por eso hoy la comunidad sigue en las calles, especialmente en la comuna doce y el barrio Santa Cruz en donde hace mucho rato no le ven la cara al agua según Narcilo Rosero, del Comité del Agua para Buenaventura.

Responsabilizan a Hidropacífico la empresa que opera el agua desde el 2001 y que no ejecutó una

sola obra en este periodo. Por eso afirma el alcalde Arboleda que esta empresa debe salir de Buenaventura, cesar la ineficiente operación, en una decisión que tiene el respaldo de toda la comunidad según el vocero del comité del agua. Igualmente a Findeter que contrató las cuatro obras básicas para solucionar parcialmente la problemática, pero que están atrasados en su ejecución.

Esos atrasos se deben en muchos casos a que los técnicos de Findeter hicieron planos y estudios desde los escritorios de Bogotá, sin conocer la realidad del Pacífico y en las zonas donde instalarían los tanques del acueducto del río Escalarete y Loma Alta.

Según el vocero del comité del agua, tuvieron que rehacer los estudios y los diseños, ante lo cual el proyecto tiene un atraso ya de muchos meses. Ante la declaratoria de Calamidad pública en Buenaventura el alcalde Arboleda confirmó que cuenta con el respaldo de la Gobernación del Valle en materia de recursos y confirmó que la misma petición la formulará al Presidente de la República, Juan Manuel Santos, quien se comprometió hace tres años a garantizar el agua en 24 meses, para que cumpla con lo anunciado. La protesta de la comunidad se origina en la molestia por las altas temperaturas y la ausencia de agua potable, mientras se revela que hoteles y los terminales marítimos tienen abastecimiento permanente las 24 horas del día.

En Buenaventura se pierde el 84 por ciento del agua que potabiliza la empresa Hidropacífico, debido a la antigüedad de las redes, la informa-

lidad en el servicio. En la zona se deben terminar los tanques de Loma Alta para la planta del río Escalarete, los tanques de Venecia, un plan de optimización del servicio con mejoramiento de redes la reducción de las pérdidas de agua que se produce, recordó Luis Alfonso Escobar, Gerente del Plan Pacífico del Gobierno Nacional.

Anexo 2: Ejemplos de resistencias frente al conflicto armado colombiano

Marchas contra el secuestro:

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=ydgoxSCifDo>.

Noticia de apoyo:

“Yo organicé la primera marcha contra el secuestro” Tomado de El Espectador

27 de diciembre de 2008

Disponible en <https://www.elespectador.com/articulo102432-yo-organice-primera-marcha-contra-el-secuestro>

Fueron las mentiras de las FARC en torno a la

liberación de Emmanuel, el hijo de Clara Rojas nacido en cautiverio, las que nos motivaron a organizar la marcha del 4 de febrero. Yo nunca estudié política. De hecho soy ingeniero, pero siempre me he sentido comprometido con los temas del país [...] Y cuando se da lo de Emmanuel, sentí que había que hablarles directo a la cara por su crueldad, por sus mentiras, por el engaño del Caguán.

Se me ocurrió entonces que Facebook era el escenario ideal para convocar una protesta contra la guerrilla y el 4 de enero se lanzó la propuesta del grupo “Un millón de voces contra las FARC”. La sorpresa fue que con el pasar de las horas se suscribía más y más gente, miles y miles cada día, hasta el punto de que en menos de una semana logramos congregarnos a 150 mil personas.

El asunto se volvió todo un fenómeno en la red. Entonces nos dimos a la tarea de regar la propuesta no solo en Facebook, sino a los que eran webmaster de páginas, a los que manejaban otros tipos de blogs; contactamos a administradores de otros grupos que no tenían nada que ver con el conflicto pero que movían mucha gente.

Allí fue cuando se nos ocurrió sacar esa expresión de protesta a las calles. En principio la idea era hacerlo a nivel nacional, pero resultó que entre los miles y miles de usuarios de Facebook había muchos colombianos en el exterior a quienes les dolía el país, quienes quisieron unirse.

Los mensajes que mandaban era que ya era hora de gritarle a la guerrilla su crueldad. Nos dimos un mes para organizar todo. El grupo “Un millón de voces contra las Farc” nació el 4 de enero y por eso la fecha del 4 de febrero es algo accidental y espontáneo. Simplemente fueron 30 días para preparar las cosas y el primer paso fue conformar un comité central compuesto por seis personas, el cual yo lideraba.

Cuando los colombianos en el exterior se enteraron de que se estaba gestando una gran marcha, nos enviaron mensajes de que querían participar y muchos se comprometieron a organizar marchas en sus ciudades. Por eso el 9 de enero le cambiamos el rótulo de “marcha nacional” por el de “gran movilización mundial contra las FARC”. A partir de allí comenzaron los preparativos, la elección en cada ciudad de las rutas de las marchas y los sitios de concentración. Todo un esfuerzo que se vio bien recompensado.

Comenzamos también a tocar puertas en los medios de comunicación y tuvimos la fortuna de que varios periodistas se habían enterado de la existencia del grupo. Incluso, la noticia inicial no era la marcha sino el boom en internet y el que nosotros éramos muchachos menores de 30 años y sin ninguna vinculación política. Hubo gente que nos atacó diciendo que por qué la marcha solo contra las FARC y no contra los paramilitares. Pero la movilización era la respuesta a una coyuntura específica: na-

cimos por el dolor de Emmanuel y luego, al conocer las pruebas de supervivencia de algunos secuestrados, por la indignación de saber que los tenían amarrados a los árboles, en las condiciones más ruines y miserables. Por eso no quisimos que la marcha tuviera otro objetivo. Queríamos decirle a la guerrilla que el secuestro no podía seguir siendo un método de lucha, por muy justo que fuera el ideal.

Llegó el día. Alquilamos tarimas, audios, hicimos discursos, las cadenas de televisión hicieron grandes transmisiones. Nos uniformamos todos de blanco, la gente salió con pancartas y camisetas en las que se leían mensajes como “No más mentiras”, “No más secuestros”, “No más muertes”, “Libertad”, “No más FARC”. Fueron más de 200 ciudades en 40 países del mundo. Hoy estamos convencidos de que ese 4 de febrero los secuestrados entendieron que no estaban solos y les dimos a las FARC el más duro golpe en su imagen.

Fue como una terapia colectiva, la gente sacó ese dolor que llevaba adentro. Ese día rompimos la indiferencia. Sabemos que la guerrilla es autista, que no comprenden al pueblo, pero tarde o temprano tendrán que entender que el secuestro no es arma de lucha, que la democracia les espera. Por eso digo que este esfuerzo tiene que continuar, que debemos seguir unidos hasta que las FARC liberen al último de los secuestrados, porque Colombia entera les grita “¡No más!”.

Rap:

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=4uuxs7Y3WaY>.

Noticia de apoyo:

Los raperos agricultores de la Comuna 13 en Medellín

Tomado de Pacifista

4 de octubre de 2016

Disponible en https://www.vice.com/es_co/article/yv8zx7/medellin-comuna-13-raperos-hip-hop-aka-agroarte

El AKA es uno de los voceros de Agroarte, movimiento de hip-hop agrario único en su tipo a nivel mundial.

Cuando me confirma el espacio y la hora de la entrevista que me concede, el AKA finaliza el mensaje de texto con un «mañana nospi». Así es él, un personaje tan sorprendente como generoso. Lo encontré vestido con dos camisas: una blanca sobre una gris, acompañadas de un pantalón ancho, una bandana y gafas de sol: tiene el estilo típico de un cantante de hip-hop.

Como otros artistas de la Comuna 13 de Medellín, el AKA vela con mucho interés por la (r)evolución de su ciudad, y se ha dedicado a trabajar en contra de brechas sociales y las desigualdades a través de su música y la cultura.

Pero el AKA tiene un discurso más amplio que involucra el medio ambiente, la ciudadanía, y la comida. He llegado hasta la Casa Morada, para hablar de su proyecto AgroArte. Así como las plantas crecen en suelo fértil, este colectivo surge desde la Comuna 13 para construir tejido social, resistencia, memoria y seguridad alimentaria.

El AKA es otro de los invitados al Foro Mundial de Ciudades Bajas en Carbono que se realizará el 10, 11 y 12 de octubre en Medellín. Enfocándose en lo verdaderamente importante, Agroarte es un ejemplo para tener ciudades sostenibles. Lo que para la Comuna 13 es una respuesta a la violencia, para el resto del mundo puede convertirse en un ejemplo.

AKA, contáanos, ¿qué es AgroArte? ¿De dónde surge?

AgroArte es la filosofía de hacer con el otro y la otra. Es una mezcla de hip hop y arte. Surge como un proceso de resistencia por todo lo que pasó acá en la 13 con lo de la operación Orión y los desaparecidos de la Escombrera. ¿Sí sabe qué fue eso? Fue una cosa muy tesa, pasaban los militares encapuchados, se disparaba indiscriminadamente, había helicópteros sobrevolando, muchos parceros y conocidos nunca más aparecieron. Entonces, hace 14 años, siete de las doñas y yo empezamos a sembrar. Dijimos «Si la violencia nos mueve, nosotros también nos movemos».

Hace cinco años a mí me desplazaron. Me tocó venirme para esta parte del barrio porque

me tenían amenazado. Pero yo acá sigo y sigue Agroarte, que ya tiene 22 lugares que nos tomamos en lo urbano. Ahora somos 80 personas de equipo base y más o menos 200 o 300 integrantes.

¿Pero si empiezas sembrando hortalizas, qué tiene que ver el hip-hop en esto?

Pille, es que el hip-hop es calle, pero debajo de la calle hay tierra y esa tierra tiene nuestra historia, nuestra memoria. Entonces, ¿cuál es la filosofía de nosotros? Resulta que un discurso no es nada si no se hace con la gente. Nosotros no sembramos ni componemos solos. Mientras la comunidad siembra, se habla, se crea tejido social, se reviven las historias, se sacan las letras y nace el hip-hop agrario. Sembramos para encontrarnos, preguntarnos sobre el pasado y hablar sobre la tierra.

¿Cómo termina un pelao de San Javier –la Comuna 13– sabiendo tanto de agricultura?

Uno acá en la ciudad no aprende a sembrar, uno reaprende. Sembrar está en el ADN del colombiano. Yo lo que sé es por empirismo: me acuerdo de cosas que me enseñaron mis abuelitos y unos familiares. Pero también sé mucho por las doñas del barrio. Hay otra cosa que nosotros pensamos y es que cualquiera puede sembrar, pero lo que se siembra debe cuidarse, y es ahí cuando se requiere del compromiso de la comunidad. Buscamos una reivindicación de la tierra, porque este país fue construido por gente que vino y vive del campo. Además, hay otra analogía que aplica para esto y es que

la semilla guarda la memoria. Por eso con la agricultura buscamos lo mismo.

¿Qué siembran vos y los de AgroArte?

Acá y en los otros espacios que nos hemos tomado tenemos pimentón, maíz, girasol, coliflor, limoncillo, heliconias, plátanos y guayacanes... O sea, a fin de cuentas, tenemos tres tipos de plantas: ornamentales, medicinales y aromáticas. A veces hay gente que nos quita las matas, pero nosotros nos resistimos y volvemos a sembrar. Porque estas plantas no son de este o de aquel, son de todos los que participan en el proceso. Con esas verduras y plantas la gente de por acá se alimenta, se garantiza la seguridad alimentaria. La idea es democratizar la siembra. Pille que los terrenos son abiertos, no hay alambrados que los limiten. Esto lo cuidan los vecinos, los de las tiendas, las doñas, los niños y así. Es que ahora ese espacio público es para nosotros: los del barrio lo sienten como propio porque lo es.

¿Ustedes tienen algunos aliados o cómo se ha garantizado la continuidad del proceso?

Nosotros estamos en este momento con Casa Morada trabajando. Pero en general nosotros operamos de manera independiente. Además, tenemos algunas alianzas con medios de comunicación independientes y comunitarios. Lo que buscamos es rescatar también esa herencia de nuestros abuelos, que es la capacidad de juntarnos, de trabajar juntos.

Asimismo, como este es un movimiento social que nace de la voluntad de nosotros como comunidad que toma acción frente a un proceso de violencia, no dependemos de agendas políticas para garantizar la continuidad. Esto es resistencia.

¿Cómo involucran ustedes el tema del arte y del grafiti a las huertas?

Nosotros, con todo el tema de la siembra, buscamos rescatar las memorias de la gente. Por eso tenemos intervenciones que mezclan grafiti con agricultura. Son cosas muy bacanas que no hacemos solos, las realizamos con la comunidad. Por eso no se trata de obras de artes convencionales: no hay un artista que firme la planta y la valore 10 veces su valor. Son obras colectivas.

(El AKA nos lleva hasta el cementerio de San Javier, donde nos encontramos con una huerta vertical hecha con botellas de plástico. En cada una está escrito un nombre).

Esta intervención se llama «Plantas de memoria, cuadros verdes vivos en los territorios». Hay tres como estas hechos por Agroarte. Lo que hacemos es hablar de la muerte a través de la vida. Pusimos a la gente a escribir el nombre de su familiar asesinado o desaparecido, y a sembrar y cuidar una planta. Hablamos también del resurgir de una comunidad y un territorio. Esto va acompañado de unos grafitis, algunos de personas de acá de la 13, algunos hablan de nuestras raíces indígenas. Es arte contextual, por eso está en un cementerio. Pero también

es una obra viva que obedece al proceso que tenemos acá en el barrio.

Esto también tiene una intención, y es ir más allá del discurso. Es decir, si siembras una papa te la comes. Si siembras el discurso, ¿qué te vas a comer? Esto nos lleva a una filosofía que funciona con la acción, no con promesas del Estado o la institucionalidad.

¿Cuál es la postura política de AgroArte?

Para nosotros es claro algo que pasa en este momento a nivel gubernamental: pensamos que no se puede hablar de innovación en una ciudad si no hay componente social. En este momento, los gobiernos se dedican a hacer obras de infraestructura: ¿y la gente qué? Hay inequidades y nosotros sentimos la presión que esto genera en las laderas. Hay una balanza entre la institucionalidad: el Estado vs. las necesidades de las comunidades. Y esta se inclina para el lado del Estado.

Por eso nosotros no nos quedamos en la crítica: AgroArte es construcción con un trabajo de base, pero también político. Esto no es hablar por hablar, porque a la vez vamos haciendo. También consideramos que es muy fácil hablar desde la academia, pero hay que entrar a la realidad. En este momento hay una política del ocultamiento: no solo es la 13. A nivel de país hay muchas fosas y escombreras, podríamos decir que Colombia es una gran fosa. Por eso, para nosotros, Agroarte como proceso de resistencia es nuestro caballito de batalla.

Mujeres en la resistencia: Jambaló

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=MsPEJ87Knrq>.

Texto de apoyo:

Hilando memoria con las mujeres de Jambaló

Tomado de El Nuevo Liberal

Sin fecha

Disponible en: <http://elnuevoliberal.com/hilando-memoria-con-las-mujeres-de-jambalo/>

Las mujeres nasa y misak del resguardo de Jambaló, ubicado al nororiente del Cauca han resistido al conflicto armado buscando protección para sus vidas y para su territorio. Sus historias se tejen como se tejen las jigras y las mochilas, que empiezan a hilar desde los 7 años. Las jigras (mochilas elaboradas con cabuya) simbolizan la matriz de la mujer, a los 6 o 7 años las mujeres nasa y misak empiezan a tejer su primera jigra. La costumbre es que la mamá o la abuela la inicien y luego se la entreguen a la niña para que la continúen, es la forma de guiar el camino del aprendizaje.

“Cuando las mujeres vamos creciendo, el tejido de la jigra determina nuestros deberes frente a la maternidad: una jigra robusta y terminada simboliza un útero fuerte y un vientre firme para la continuidad de la vida y de la cultu-

ra”, así lo señala Rosa, una de las mujeres nasa del resguardo indígena de Jambaló, mientras muestra orgullosa la mochila que fue tejiendo a lo largo del proceso de memoria histórica que se realizó en este lugar.

En esa iniciativa de memoria histórica, no solo participó Rosa, sino otras 69 mujeres del resguardo, quienes hicieron parte de los 21 talleres de memoria orientados por el Centro Nacional de Memoria Histórica, USAID y OIM; y que como resultado final lograron publicar la cartilla ‘Hilando memorias para tejer resistencias’. “Allí están condensadas las experiencias de las mujeres, sus relatos y la forma como ellas se entienden a sí mismas, como agentes de resistencia, en medio de un territorio en donde la violencia no les ha dado tregua”, comenta Nancy Prada, coordinadora del grupo de enfoque de género del CNMH.

Desde noviembre del 2014 hasta septiembre del año pasado, estas entidades apoyaron la iniciativa y la solicitud que presentó la comunidad de Jambaló, luego de haber tenido un exitoso proceso de construcción de memoria con niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado. “Entre 2012 y 2013 se trabajó con niños, niñas y adolescentes de la comunidad de Jambaló, para preguntarse cuáles son sus afectaciones específicas en el marco del conflicto armado, cómo ellos producen memoria histórica también, luego de este proceso, la misma comunidad hizo la solicitud de que

veían también importante hacer el proyecto con las mujeres, y es por eso que nació ese diálogo, para hacer realidad la iniciativa de memoria con las mujeres de Jambaló”, explica Nancy.

Y es que las mujeres, como ellas mismas cuentan, han llevado en sus hombros una lucha incansable por el respeto de su territorio y de la vida que ellas engendran. “Fuimos las mujeres que trabajamos hombro a hombro sin importar lo que pudiese pasar con nuestras vidas, solo pensando en trabajar por la defensa del territorio y de la vida como derecho fundamental”, dice Carmen Ramos, participante del proceso.

En el proceso de construir memoria desde la cosmovisión de estas mujeres indígenas, ellas insisten en varias cosas, especialmente en que la guerra “no se inventa las violencias que han venido sufriendo las mujeres, sino que en el contexto del conflicto, esas violencias se exacerbaban y cobran unas formas particulares”.

Entre sus relatos, algo que especialmente llamó la atención fue que en uno de los ejercicios de reconocimiento de los lugares dentro del resguardo donde está el peligro, o las zonas peligrosas para las mujeres, muchas coincidieron en que el principal foco de violencia es su casa, y la existencia de una serie de violencias patriarcales y machistas. “Ellas mencionaban cómo por arreglos de género que tiene que ver mucho con la cultura, en sus familias no les permiten acercarse a los

espacios de capacitación, no les permiten participar de este tipo de procesos y eso va en detrimento a su desarrollo y a una vida sin violencias”, recuerda Nancy.

Pero entre esa violencia, y en medio de la riqueza intercultural del resguardo y del trabajo de las mujeres de Jambaló, había muchas cosas por destacar, entre ellas, los dispositivos de memoria propios de la comunidad, que van más allá del discurso. “El chumbe es un elemento en el cual se plasman las cosmogonías nasa y misak, a través de figuras y símbolos míticos, y se hila a través del telar. Las mujeres participantes de este proceso tejimos unos chumbes, de manera colectiva, donde identificamos y simbolizamos el continuo de violencia en los espacios familiares maternos o paternos, en las familias constituidas con nuestras parejas y en cualquier parte del territorio como consecuencia del conflicto armado, de las acciones de los actores armados legales e ilegales”, se describe en la cartilla.

Es por eso que, para las jambaleñas, construir memoria va más allá de dar un discurso o de consignar sus recuerdos en un documento; de ahí la importancia de cada uno de los hilos que enhebran en sus agujas, de cada color con el que tejen y dibujan para no olvidar, pero sobre todo para seguir resistiendo; “para que la memoria nos sirva de herramienta de lucha al formar las nuevas generaciones y a la comunidad en general, en la tarea de erradicar las violencias hacia las mujeres en el territorio”.

“Es necesario que la guerra cese, que los compañeros dejen de ser asesinados y que los hijos e hijas dejen de ser vistos como instrumentos de guerra. Creemos que los niños y las niñas son la esperanza de pervivencia de los pueblos”, mujeres nasa y misak de Jambaló.

Sobre Jambaló

Jambaló es el único municipio-resguardo del país. Ubicado al nororiente del Cauca, es un lugar lleno de riqueza; un territorio donde han convivido con sabiduría los pueblos indígenas nasa y misak. En medio del conflicto armado, la Columna Móvil Jacobo Arenas, y el Frente 6 de las FARC buscaron aprovechar el abandono estatal para hacer presencia en este territorio. Desde el casco urbano, al norte, se ven tres montañas imponentes; y al sur, el bello y hermoso páramo de Monte Redondo. El día 27 de abril de 2005 el pueblo de Jambaló se convirtió en un escenario de guerra y conflicto, cuando, desde las 10:40 pm, las FARC intentaron tomarse el pueblo. Cada cinco minutos se escuchaban los estruendos de los tatucos. Sobre las 11:30 pm empezaron los bombardeos de los helicópteros del Ejército Nacional.

Actualmente, los pueblos indígenas de esta región han emprendido una lucha incansable no solo contra las guerrillas sino contra cualquier actor armado que los ha afectado, bandas criminales y el Ejército, para defender su territorio, su cultura y su derecho a vivir en paz.

Mesa LGBT Comuna 8 de Medellín

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=vKHyHQLHTwY>

watch?v=vKHyHQLHTwY

Texto de apoyo:

La mesa LGBT de la comuna 8 de le recuerda a Medellín la violencia que vivió

Tomado de Hacemos Memoria

5 de septiembre de 2017

Disponible en <http://hacemosmemoria.org/2017/09/05/la-mesa-lgbt-de-la-comuna-8-le-recuerda-medellin-la-violencia-que-vivio/>

Poco después de la desmovilización de los grupos paramilitares, en Medellín se levantaban odas a la política de guerra que había reinado en sus barrios a finales de la década de 1990 y a principios del 2000. Aún en 2010 podía leerse en un mural del barrio Mano de Dios de la Comuna 8, al oriente de la ciudad: “Adolfo Paz, gracias por pacificar la comuna”. Recordemos: Adolfo Paz era una manera de referirse a Diego Fernando Murillo, mejor conocido como Don Berna, jefe del bloque paramilitar Cacique Nutibara.

Borrar este mural y pintarlo con los colores que representan la diversidad sexual fue una de las acciones en las que, de manera colectiva,

participó la Mesa LGBT de la Comuna 8, conformada en el 2007 por 33 personas, quienes encontraron allí un espacio para la reivindicación de su identidad de género y de su orientación sexual.

Al día siguiente, el mural que ahora decía “Convivencia”, entre muchos colores, fue borrado. “Nos convertimos en una piedra en el zapato para los actores armados. Nos sacaban de todas partes, nos atropellaban, nos hacían tiros al aire. Vinieron los empalamientos, los ataques con armas blancas...”, recuerda Jhon Restrepo, director de la Mesa LGBT de la Comuna 8, defensor de derechos humanos y activista LGBT.

Reconocer las victimizaciones que sufrieron como comunidad LGBT hizo parte de los logros del proyecto en el que se embarcó la Mesa en compañía de la Corporación Región, con el apoyo financiero de Acnur⁷. Esta iniciativa surgió no solo con el objetivo de hacer memoria, sino de comenzar la ruta de la reparación colectiva, un tema que genera muchos cuestionamientos en la comunidad que representa la Mesa.

A principios del 2016, este colectivo fue incluido en el Registro Único de Víctimas como el primer caso de una comunidad LGBT reconocida ante el Estado como víctima, abriendo camino a otros que en el marco del conflicto armado fueron señalados, desplazados y vio-

7. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

lentados. Restrepo es insistente en que a pesar de que esto es un logro, no solo para la Mesa sino para la comunidad que representan, ha sido difícil pactar con la Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas las particularidades de los daños y de la reparación que merecen las personas LGBT a la luz del enfoque diferencial.

Cabe recordar que la misma ley que se encarga de definir las reparaciones a los sujetos colectivos, la Ley 1448, es fundamental para el trabajo reivindicativo de los sectores LGBT; al menos así lo señala el historiador e investigador de la Corporación Región, Pablo Be-doya. Se trata de la primera ley aprobada en el Congreso que explícitamente habla de un enfoque diferencial.

La Ley 1448, en su artículo 6 establece “Las medidas contempladas en la presente ley serán reconocidas sin distinción de género, respetando la libertad u orientación sexual, raza, la condición social, la profesión, el origen nacional o familiar, la lengua, el credo religioso, la opinión política o filosófica”; además, en su artículo 13 refuerza el enfoque diferencial que se propone la ley para reconocer las características particulares de las distintas poblaciones y proponer que: “las medidas de ayuda humanitaria, atención, asistencia y reparación integral que se establecen en la presente ley, contarán con dicho enfoque”.

De allí que haya permitido emprender acciones organizativas de la comunidad LGBT bajo la premisa de que efectivamente el mo-

vimiento LGBT fue víctima del último conflicto armado que atravesó el país, aunque las continuas violencias contra ellos son anteriores al conflicto; por citar un ejemplo, para el proyecto ideológico paramilitar los sectores LGBT no debían existir, eran indeseables.

“Entender que el tema de las violencias no nace en el conflicto es uno de los elementos que tiene que ver con las garantías de no repetición y tiene que ver con la transformación de los entornos inseguros para la población LGBT, eso trasciende las voluntades políticas frente a un proceso de reparación colectiva”, apunta Restrepo.

Bedoya, por su parte, sugiere que uno de los aportes de este trabajo de investigación que se da por terminado con ese conversatorio es precisamente el enfoque territorial.

El trabajo partió de reconocer que las victimizaciones a la comunidad LGBT se dieron en el contexto particular de la Comuna 8 de Medellín, uno de los territorios de la ciudad que registra mayor cantidad de población desplazada –por encima de 10.000 personas, lo que equivale al 15,3 por ciento de esta población, según lo reseña el investigador–. Así pues, la discriminación y las violaciones que sufrieron las personas LGBT se suman a otras variables: es un territorio conformado por barrios emergentes y por asentamientos producidos precisamente por las acciones de los grupos armados, donde también se identifica una población caracterizada por varias precariedades económicas, por ausencia estatal y por

la presencia continua de los grupos armados, especialmente los reorganizados después de la desmovilización paramilitar.

El conversatorio también contó con la participación de Víctor Manuel Cortés, proveniente de Tumaco, hombre feminista, defensor de derechos humanos de la población LGBT y de las mujeres, quien reforzó la idea de que aquello del enfoque diferencial debe pasar del papel a la realidad. “Reparar es tratar algo que se dañó, obviamente no va a quedar igual pero hay que dejarlo lo mejor posible, y es lo que las instituciones no han tenido en cuenta. Hablan de enfoque diferencial pero no lo aplican: las mujeres lesbianas tienen unas necesidades diferentes a los hombres trans, los sentires y las vivencias son distintos; para reparar deberían tener en cuenta esto”, dice.

Para llamar la atención a las autoridades competentes que se embarcan en la difícil tarea de la reparación, es preciso resaltar la opinión de Pablo Bedoya, quien acompañó este proceso de memoria de la Mesa LGBT de la Comuna 8. Él nos recuerda que normalmente el modelo que se ha usado es el de la reparación restaurativa, que significa volver al estado anterior al daño; aquí se hace necesario recordar que hasta 1980 ser homosexual en Colombia estaba penalizado, así que en el tema de la reparación, como bien lo dice, “tiene que tratarse de una reparación transformativa, no volver a un pasado mejor –que en este caso no existe– sino construir un futuro posible”.

Teatro por la paz

Video: <https://www.facebook.com/teatroporlapaz/videos/787697294700969/>

Texto de apoyo:

Teatro por la paz, de Tumaco (Nariño), El olvido está lleno de memoria

Tomado de La Patria

2016

Disponible en <http://www.lapatria.com/festival-teatro/teatro-por-la-paz-de-tumaco-narino-el-olvido-esta-lleno-de-memoria-389572>

Es una obra que retoma el ritual del chigualo como un símbolo para dignificar la inocencia de las víctimas de la violencia, causada por el conflicto armado en Colombia. El chigualo es un rito de acompañamiento a la velación de un niño, de un angelito, de un inocente. A través de los juegos, bailes, cantos y arrullos se despide y se honra con alegría y entusiasmo la memoria de todas las víctimas. Con esta obra hacemos una reparación simbólica a todas aquellas personas que ofrendaron su vida para conseguir la paz en Colombia. La obra está conformada por siete escenas donde se integran danza, cantos, juegos tradicionales del Pacífico, el ritual del chigualo y casos de violación de los derechos humanos.

Mary Cruz Cruel Ordoñez

Licenciada en Teología de la universidad Luis Amigó. Ingresó al teatro en el año 2008 como actriz de la obra La madre, de la dramaturga Patricia Ariza. Se integra al grupo de mujeres Tumatai e inicia así el proceso de formación teatral bajo la dirección de Inge Kleutgens, pedagoga en artes escénicas y quien fuera invitada para el montaje de esta obra. En el 2009 se integra definitivamente a Teatro por la Paz como directora teatral y en el año 2015 asume la dirección general de esta iniciativa.

En el 2016 dirige la obra Mi Ombligo, se queda aquí y fue invitada por el Centro Nacional de Memoria Histórica, Colombia, como miembro del equipo de talleristas a Barcelona, España para el montaje del performance Mujer-Eres: el teatro como arte sanador; una apuesta a la construcción de la paz, promovido por la Colectiva de Mujeres Refugiadas, Exiliadas y Migradas en España.

Teatro por la paz

Es una estrategia artística promovida por la Diócesis de Tumaco y por el Servicio Civil para la Paz de Alemania. Somos una iniciativa diocesana de formación y capacitación, fundamentada en técnicas interactivas que dan a conocer el teatro como motor para el cambio y la transformación.

En sus inicios, 2009, fue dirigido por Norma Rivera, pedagoga teatral quien durante seis

años continuó con el proceso de formación de los tres grupos de esta iniciativa artística de memoria, denuncia y sensibilización social.

Hace nueve años trabajamos el teatro como una herramienta metodológica que nos permite promover espacios de diálogo, construir memoria histórica, memoria de víctimas, construcción de paz, de resistencia, de denuncia; y visibilizar las violaciones a los derechos humanos que sufre nuestro territorio, como consecuencia del conflicto armado. Nuestro compromiso es acompañar a través del teatro a la población y comunidades en su lucha y defensa de una vida digna en nuestro territorio. Este colectivo está conformado aproximadamente por 30 personas entre niños, jóvenes y adultos. Se resalta el trabajo intergeneracional, la creación colectiva y el fortalecimiento de nuestra identidad cultural como base para el trabajo artístico. Es mediante este proyecto de teatro como aportamos para la construcción de paz, desde y en nuestro territorio.

Teatro por la Paz está integrado por actores y actrices de los grupos teatrales: Grupo de mujeres Tumatai y los grupos juveniles: Teatro Araña y Teatro Cienpies.

Fuente: Elaboración del CNMH con base en varias fuentes (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 31).

Anexo 3: Contexto de Buenaventura



“La ubicación estratégica de Buenaventura y su sistema hídrico la han convertido en el principal puerto marítimo del país sobre el océano Pacífico, pues no solo es una ciudad próxima al canal de Panamá y a las costas de Ecuador, sino que además es equidistante a los puertos de Vancouver (Canadá) y Valparaíso (Chile) (Departamento Nacional de Planeación –DNP–, 2006, Documento CONPES 3410). De otra parte, el municipio se caracteriza por contar con abundantes ríos de la vertiente del océano Pacífico y sus afluentes, estos representan el sistema arterial natural que nutre a la región en toda su extensión. Son de especial relevancia las cuencas hidrográficas del río San Juan, de la Bahía de Buenaventura, Bahía Málaga, de los ríos Calima, Dagua, Anchicayá, Raposo, Mayorquín, Cajambre, Yurumanguí y Naya.

[...]

La zona rural del municipio está conformada administrativamente por 19 corregimientos, 31 consejos comunitarios de comunidades negras (con titulación constituida en cumplimiento de la Ley 70 de 1993 y del Decreto 1745 de 1995) y por nueve resguardos indígenas pertenecientes a los grupos étnicos Waunan, Embera, Eperara Siapidara, Nasa y Embera Chamí” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 32-33).

“A principios del siglo XIX surge el actual asentamiento de Buenaventura en la Isla Cascajal, habitada por comerciantes, indíge-

nas y afrodescendientes dedicados a la pesca y al cultivo, y antes del cambio de siglo logra independizarse de la jurisdicción de Cali. El tipo de asentamiento que se dio en Buenaventura no traza una distinción entre lo urbano y lo rural, sino que expresa una continuidad entre los dos ámbitos, y esto incluso hoy configura la organización territorial del puerto. Muchos de sus barrios se han conformado mediante la migración de redes de parentesco que demarcan el espacio comunitario de manera lineal: por ejemplo, hay barrios constituidos fundamentalmente por una calle y sus habitantes suelen dedicarse a actividades económicas comunes, como la pesca tradicional y la agricultura” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, documento de trabajo no publicado).

“El casco urbano de Buenaventura está dividido en doce comunas, distribuidas en una zona insular y una zona continental. En la zona insular (mejor conocida como Isla Cascajal) se encuentran las comunas 1, 2, 3 y 4; en tanto en la zona continental están las comunas 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12. La Isla Cascajal está unida al continente por el puente El Piñal, el cual permite que la avenida Simón Bolívar –la principal de Buenaventura– atraviese el casco urbano desde el extremo oriental hasta el occidental (Alcaldía de Buenaventura, 2013, Plan de Acción Territorial –PAT– para la Prevención, Asistencia y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado).

[...]

Según el grupo étnico, en 2011 en Buenaventura el 73 por ciento de los habitantes era afrocolombiano, el 26 por ciento mestizo, el 0,8 por ciento raizal y el 0,2 por ciento indígena. Con respecto a la composición étnica, esta era distinta entre 2005 y 2011, ya que de acuerdo con el DANE en 2005 el grupo de afrodescendientes correspondía al 86,5 por ciento y el de indígenas al 0,8 por ciento (PNUD, 2008, Hacia un Valle del Cauca Incluyente y Pacífico). Parte del rápido crecimiento y recomposición demográfica que ha vivido el municipio puede estar explicado por las fuertes dinámicas del desplazamiento forzado por expulsión y por recepción que han cobrado vida en su territorio desde el año 2000” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 32-35).

“[...] para finales del siglo XIX la constitución de Buenaventura como puerto se había estancado debido a problemas administrativos, guerras, incendios, maremotos y faltas de vías de acceso que comuniquen al lugar con las ciudades andinas; sin embargo, dada su importancia para Cali y el avance de las actividades comerciales de esta ciudad, a mediados y finales de siglo se crean varias iniciativas tendientes a la realización de obras que permitieran el crecimiento portuario, una de estas fue la construcción del ferrocarril del Pacífico.

Con la construcción del ferrocarril se intentó mo-

vilizar el crecimiento del poblado de Buenaventura para que el lugar se convirtiera en centro de recepción de la producción exportable del Valle y de las mercancías que llegarán de otros países hacia este departamento y el país. En 1923 se terminó el muelle, en 1926 se inició la construcción de la carretera vieja a Cali que solo se concluyó 20 años después, en 1932 se elaboró el plan piloto de la ciudad de Buenaventura y fue ya en 1944 que se exportaba e importaba en el puerto la misma cantidad de mercancías que los puertos de la costa norte y más de la mitad del café del país.

El crecimiento de la dinámica económica del puerto generó una nueva estructura de poblamiento, atrajo una serie de migrantes comerciantes y extranjeros ingleses, alemanes, estadounidenses, sirio-libaneses y orientales, especialmente chinos, ligados a las actividades de importación y exportación, y a su vez motivó oleadas de migración de afrodescendientes rurales que llegaron al lugar atraídos por las oportunidades labores de mano de obra para carga y descarga de mercancías.

El asentamiento de exportadores e importadores en Buenaventura produjo una especie de segregación socio-espacial, en tanto de un lado se encontraban las casas de comercio, bodegas, y las residencias de los importadores y exportadores, y de otro, las pequeñas chozas de los pescadores y agricultores. De hecho en este momento se produjo un primer intento de desalojo por parte de

los comerciantes a los pescadores y pobladores asentados en el Cascajal desde principios del siglo XIX.

La migración de afrodescendientes procedente de zonas rurales a raíz de la atracción que generaba la dinámica del puerto fortaleció socialmente la imbricación rural-urbana entre los barrios conformados por pescadores y agricultores en la ciudad, con redes de parentesco y sociabilidad en los ríos ubicados en el litoral perteneciente al Valle, Chocó, Nariño y Cauca. David López plantea que desde mediados del siglo XX el crecimiento urbano de Buenaventura implicó la ampliación de los límites espaciales de la Isla Cascajal, especialmente en la zona sur de la isla donde se desarrolló un proceso que las comunidades afrodescendientes han llamado ‘recuperación de terrenos ganados al mar’, que consiste en rellenar zonas de baja marea hasta prolongar la plataforma o ‘hacer tierra’.

Pueblo Nuevo [barrio] era agua. [...] así ha sido Buenaventura. La han ido haciendo parte por parte. El Firme [barrio] era un manglar. Pueblo Nuevo era agua. Esa parte allá pa’ Alfonso López [barrio] era agua. No tenía tierra fue gracias a que los ‘corta leña’ pelaban toda su leña y esa concha toda iba quedando ahí y esa iba subiendo tierra. Y los basureros que iban echando, cogían basura, tierra y todo e iban haciendo sus calles pa’ donde caminar (CNMH, entrevista, mujer, septiembre 2013).

8. La ombligada es una práctica ritual en la que se entierra el cordón umbilical de la persona recién nacida en un sitio firme. Esta acción conecta a las personas con el territorio.

En estos lugares de baja marea, o ‘territorios ganados al mar’, la población no solo ha mantenido las relaciones con sus comunidades de origen, sino que ha transformado y habitado el territorio de acuerdo a sus tradiciones. Un ejemplo de ello es la permanencia de la práctica ritual ancestral de ‘la ombligada’⁸. Es sobre estos territorios construidos por los afrodescendientes donde posteriormente se presenta el mayor impacto del conflicto armado que afronta la ciudad desde el año 2000, y es sobre la imbricación rural-urbana desde donde se configura la radiación colectiva que tienen los impactos de la victimización generada por el conflicto armado después del año 2000” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 42-45).

“Un hito fue fundamental para la relación establecida entre la dinámica económica del puerto y la de la construcción de la ciudad: la creación de la empresa pública Puertos de Colombia (Colpuertos) en 1961. La interacción entre la población y la dinámica económica del puerto fue estrecha e influyó en los ámbitos políticos, sociales y laborales de la población bonaverense. Los procesos creados desde esta relación hicieron posible la vinculación laboral formal de más de cinco mil trabajadores nativos de la región, fortaleció el surgimiento de élites políticas locales y la construcción de una fuerte organización sindical. Un ejemplo de

la incidencia de esta empresa en la vida de las personas de Buenaventura se registra en las notas del trabajo de campo que realizó Fernando Urrea en 1988; este investigador encontró una leyenda en mármol ubicada en el frente de una casa de un trabajador de la empresa que decía “Dios y Puertos de Colombia” (Urrea, Fernando, 2011, p. 36).

Nayibe Jiménez y Wilson Delgado (2008) encuentran que el alto sentido de pertenencia que sentía la población hacia Colpuertos se debía a las oportunidades de ascenso social que posibilitaba la vinculación laboral a la empresa. ‘Durante la existencia de Colpuertos, los trabajadores llegaron a conformar ocho sindicatos de base, distribuidos en los cinco terminales marítimos, los cuales se agruparon en la Federación Nacional de Trabajadores Portuarios –Fedepuertos– que en la década de 1970 se convirtió en una de las principales organizaciones sindicales de la Confederación de Trabajadores de Colombia –CIT–. La organización sindical portuaria ejerció una importante influencia en la administración de la empresa ya que permitió el diseño e implementación de políticas empresariales bastante favorables para sus intereses corporativos (salarios, número de trabajadores, horarios laborales, auxilios educativos, etc.) [...] La mayor parte de los trabajadores pasaron a ser funcionarios públicos a término indefinido, lo cual fortaleció la organización sindical y, por tanto, su poder de negociación frente a la Junta Directiva, al

punto que logró que todos sus miembros fueran cobijados por las convenciones colectivas de trabajo pactadas” (Jiménez, Nayibe y Delgado Wilson, 2008, p. 188).

Bonaverenses que habían pertenecido al sindicato de Colpuertos [...] expusieron de la siguiente manera la relación que la población sostenía con la empresa:

Puertos de Colombia fue muy significativo para Buenaventura, era un sector estratégico. Una de las cosas que yo recuerdo, de las tantas, era que un trabajador se pensionaba y el hijo o el hermano iban a reemplazarlo, entraban a ocupar ese puesto, ¡yo recuerdo muy bien! que dentro de algunas amistades del barrio uno encontraba que el papá fallecía y dentro de la convención estaba establecido que su hijo podía ocupar el cargo del papá. Posteriormente esa reivindicación del sindicato se pierde [...] súmele a eso la cantidad de personas empleadas y sus salarios que alcanzaban en ocasiones, a ser más de tres, eso era muy significativo para Buenaventura (CNMH, entrevista colectiva, sindicalistas, noviembre de 2013)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 46-47).

“En Buenaventura el monopolio público en el manejo del puerto tuvo su fin con el proceso de privatización liderado por el presidente César Gaviria. El Gobierno nacional esgrimió para ese momento que las finanzas manejadas por la administración de Colpuertos no eran las esperadas por fallas administrativas, elevados costos de la mano de obra y congelamiento

de las tarifas comerciales, por lo tanto tomó la decisión –que para su época ya habían tomado países como Inglaterra, Brasil y Chile– de permitir las sociedades portuarias privadas en la operación de los puertos marítimos,

A partir de 1993, mediante la ley 1a del mismo año fueron dadas en concesión a las Sociedades Portuarias Regionales particulares, los puertos de: Buenaventura, Santa Marta, Barranquilla, Cartagena y Tumaco [...] con la privatización del sector portuario, el modelo de gestión implementado incorporó uno de los principios fundamentales de las políticas neoliberales, la flexibilización del mercado de trabajo reglamentado con la Ley 50 de 1990 y las siguientes reformas. Bajo este modelo, inspirado en los postulados del Nuevo Management Público, se presenta un proceso de reconfiguración del trabajo, en el que la tecnología sustituye algunas actividades y surgen otras que demandan mano de obra más especializada. De igual manera se desagregan las actividades portuarias y se implementa una lógica de contratación tanto de las actividades operativas de los terminales como de aquellas que sirven de soporte técnico –administrativo– para el desarrollo de las mismas. De modo que, se subcontratan con empresas especializadas servicios como seguridad privada (adicional a la fuerza pública), impuestos y aduanas, así como mantenimiento del Terminal respecto a los equipos, telecomunicaciones, informática, aseo, servicios eléctricos, etc.) (Ducon, Luis, 2010, p. 90)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 50-51).

“[...] durante la década de los noventa con la privatización del puerto aumentan los intereses y los capitales de las élites pertenecientes a los centros económicos del país, no solo por el incremento de la importación y exportación de bienes y servicios sino también por los dividendos que emergieron de las actividades relativas a la operación portuaria que fue privatizada desde 1993. A su vez, durante esta década y como resultado de la política antidrogas surgió lo que se denominó la tercera generación de narcotraficantes, estructuras que resultaron luego de la detención de los grandes capos de la droga pertenecientes al Cartel de Medellín y al de Cali” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 36)

“Después de la privatización de Colpuertos a inicios de la década de los noventa, se elevó el número de bandas delincuenciales en el área urbana de Buenaventura y este fue uno de los factores que facilitó el ingreso y las operaciones de los grupos armados ilegales. Las FARC procuró legitimar su presencia mediante el control de la delincuencia común a través de los homicidios selectivos (mal denominada ‘limpieza social’), y el paramilitarismo estableció alianzas con los líderes de aquellas bandas para emprender sus acciones en la zona. El Frente Pacífico del Bloque Calima fue integrado por personal de estas bandas delincuenciales, dirigidas por líderes de las FARC que hicieron un tránsito a las filas del paramilitarismo durante la época de disputa territorial, en los primeros años del tercer milenio” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, documento de trabajo no publicado).

“Los antecedentes de la incursión paramilitar al territorio de Buenaventura –mayo de 2000– están relacionados con la presión que la guerrilla de las FARC empezó a ejercer, a través del Frente 30 y el Frente Manuel Cepeda Vargas, en contra de las élites económicas tradicionales vallecaucanas y de las élites que emergieron como resultado de la economía del narcotráfico. Este movimiento fue el resultado de la decisión política de las FARC de ampliar su presencia en el Pacífico colombiano durante la década del noventa, por la importancia geopolítica que desde ese momento tuvo la región para las economías legales e ilegales. Esta decisión fue coherente con lo estipulado en las Conferencias Séptima y Octava de esta guerrilla con relación al fortalecimiento de la cobertura territorial de su ejército y por ende en la ampliación de sus mecanismos de financiación. Así, desarrollaron acciones como impuestos a los estupefacientes que salían del puerto, extorsión a empresarios del Valle del Cauca, sabotajes, retenciones, quema de tractomulas y secuestros masivos en la vía Buenaventura-Cali” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 85).

“La guerrilla cuando entró mermó bastante el raterismo porque le cogían los motores a la gente y se los quitaban. Pero cuando la guerrilla llegó, por esa parte pasó un poco eso. Pero después empezaron abusar con los otros, con los paramilitares, porque como están con

el arma en la mano, y a ambos les gusta esa plata mala de la droga (CNMH, entrevista, mujer, agosto de 2013)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 157).

“[...] de acuerdo con las comunidades locales, en Buenaventura se están lavando activos por medio de actividades ligadas principalmente al circuito portuario. Para ello narcotraficantes y otros hombres de negocios se valen de la violencia, el uso irregular de agencias del Estado y la apropiación de espacios públicos como estrategias complementarias para la realización de sus inversiones. De esta forma, en Buenaventura se ha conformado una red ilegal que permite realizar este tipo de negocios, y de la cual al parecer hacen parte narcotraficantes, grupos armados ilegales, funcionarios de distintas agencias del Estado y empresarios locales.

Al existir un tipo de Estado que no provee ni regula bienes públicos se facilita que la dinámica del conflicto armado se engrane con conflictos económicos, políticos y culturales preexistentes que posibilitan la satisfacción de intereses socioeconómicos y sociopolíticos no legítimos en contra de los derechos fundamentales de las comunidades” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 148).

“Si a usted le rompen el espacio [...] entonces es romper con la forma cultural como nosotros vemos la vida, el territorio para nosotros donde estemos, nos posibilita la

vida porque en él la desarrollamos, es parte de nuestra vida por decirlo de alguna manera. Hay un ejemplo que le gusta mucho a los activistas de acá, los muchachos van a bañarse en la marea o a jugar al fútbol en la cancha del barrio que es otro espacio de encuentro. Cuando le empiezan a romper esos espacios y a prohibírselos, a convertírselo en espacios con significados violentos, ya se pierden los lazos que están construyendo entre esas personas. Así como se reunían para jugar fútbol, también se reunían para ir a rociar a la calle del barrio o para barrerla cuando era necesario o para ir a construir las casas que necesitaban ayuda, para construir todas estas cosas. Romper con los espacios de uso comunitario es en parte romper con la vida de la comunidad (CNMH, entrevista, mujer, líder comunitaria, noviembre 2013)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 348).

“Aquí en Buenaventura la gente se acostumbraba a reunirse en un kiosco, a estar reunida en desde que amanece hasta el otro día que amanece. Ejemplo, usted se va a dormir y al otro día se levanta y están ahí en el kiosco; ese es un tejido social, una hermandad que siempre había de que las personas, estábamos en el kiosco una, dos, tres, cuatro de la mañana. Estábamos sentados en el kiosco jugando naipes, quizás jugando dominó, otros contando chistes, coplas, versos, cantando, tirando lírica. Entonces todo ese sentido de pertenencia que había antes lo dañaron en lo territorial (CNMH, entrevista, hombre, joven líder comuni-

tario, agosto 2013)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 349).

“Para nosotros es muy preocupante, es muy preocupante el tema hoy en día del desplazamiento de la zona de Bajamar. Aquí existen unos proyectos de interés nacional precisamente en la zona donde se están dando hoy en día los enfrentamientos y los desplazamientos masivos, allí específicamente coinciden los intereses nacionales con las zonas de conflicto en las ciudades. Entonces uno podría hacer un análisis de que podría aprovecharse el tema del desplazamiento para consolidar esos proyectos, hoy en día la gente ha dicho no queremos participar de esos proyectos, no porque no quieran un progreso o un desarrollo para la ciudad, sino [porque] a costa de qué se está haciendo el progreso y el desarrollo donde no hay una participación real de la población, donde la parte humana de la población no se está teniendo en cuenta, todo lo que prima es el interés hacia los megaproyectos (CNMH, entrevista, funcionario, agosto 2013)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 351-352).

La mayoría de las creencias, de las costumbres, se han ido perdiendo. Ahora uno no mira un niño bailando danza, tocando un tambor, sino haciendo un arma [...] le ponen un caucho y una tapita para dispararle al otro. Entre calles se cogen con esas tapas, que le ponen una tapa y le disparan y esa

tapa pega tan duro [...] el tiempo no lo ocupan en algo productivo, por lo mismo que ven. Si ellos todo el tiempo están viendo violencia hay unos niños que no estudian, no están estudiando solo por estar pensando en dispararse con el otro compañero (CNMH, trayectoria de vida, mujer, líder comunitaria, agosto 2013)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 353).

“En Buenaventura confluyen múltiples historias de violencia contra las comunidades afrodescendientes e indígenas asentadas históricamente en la región. Por tal razón, los procesos de resistencia articulan tanto las acciones encaminadas a defender la vida y el territorio frente a las arbitrariedades y el dominio de los actores armados, como las actuaciones que se despliegan respecto a actores e instituciones que a través de lógicas políticas y económicas han contribuido con la marginación, la exclusión y la desterritorialización de estas comunidades.

[...] *Resistir para nosotros no es aguantar, es transformar realidades, es aportar a la verdadera construcción de paz, de vida en comunidad. Resistir es defender la vida y la dignidad de los pueblos, resistir es aportar a la construcción de un país donde todos quepamos, donde se respete y potencie las diferencias (Proceso de Comunidades Negras, PCN, 2008, p. 5)”* (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, pp. 369 -372).

“Empezamos como un revolcón a trabajar mucho lo que es los derechos humanos, tanto los derechos del niño, de la mujer, el derecho al territorio. Bueno, y empezamos pues como a fortalecer los grupos que ya teníamos en base a todo esto [...] A trabajar fuerte en esos derechos y a ser muy enfáticos en la defensa del territorio. Hemos trabajado muy fuerte en esa parte con la comunidad, con los compañeros, porque yo trabajo más que todo con las mujeres y los compañeros con los niños han hecho un trabajo bastante fuerte en cuanto a apropiarse de su territorio, apropiarse de su cultura, a rescatar todo eso que nosotros prácticamente habíamos perdido, toda esa cultura, todas esas tradiciones. Y se ha ido rescatando poco a poco inculcándosela a los muchachos y tratando también de involucrar a los padres, porque yo pienso que eso también es fundamental, que si los padres que son los que están con los niños en la casa digamos la mayor parte del tiempo, y ellos como que van perdiendo también toda esta cultura, todo este arraigo al territorio también. Ellos han hecho un trabajo con estos padres para que vuelvan a retomar todo esto que estaba perdido, todo esto que ha afectado a esta cultura del Pacífico, toda esa apropiación, ese amor a ese territorio y en ese proceso han aprovechado bastante (CNMH, taller memoria, grupo de trabajo sobre resistencia, mayo 2014)” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015a, p. 385).

Anexo 4: Tabla de definición de iniciativas de memoria

Definición de iniciativas de memoria					
Tema	Acción de memoria	Objetivos	Actividades	Grupo de trabajo/ responsables	Público
Agregar el tema o el caso sobre el que se piensa trabajar. Ej.: la resistencia de un líder comunitario.	<p>Cuál o cuáles será/n la/s acciones de memoria</p> <p>Ejs.:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Un corto documental. -Un museo de la memoria en la institución educativa. -Un evento de socialización de la investigación. -Un libro de reconstrucción de perfiles biográficos. -Una serie radial. -Revistas periódicas. 	<p>¿Cuál es el objetivo general de este proyecto?</p> <p>¿Cuáles son los objetivos específicos de este proyecto?</p>	<p>¿Qué actividades debo llevar a cabo para desarrollar la acción?</p> <p>Ej.:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Diseñar y realizar entrevistas. - Registrar en video las entrevistas. - Sistematizar información. 	<p>¿Con quién quiero trabajar? ¿Quién es el o la responsable de cada actividad?</p> <p>Ej.:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Estudiantes. -Padres y madres de familia. -Profesores aliados dentro de la institución educativa. -Organizaciones sociales de la comunidad. 	<p>¿A quién estará destinada esta acción? ¿En dónde se llevará a cabo?</p> <p>Ejs.:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El video se presentará en una izada de bandera en la institución educativa.

Memorias y resistencias: iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia es una secuencia pedagógica que hace parte de un compendio de cuatro herramientas para la comprensión de las dinámicas del conflicto armado del país. Esta cartilla hace énfasis en los procesos de agencia, resistencia y memoria que han emprendido las víctimas de la guerra, para visibilizar y reconocer su fortaleza y para resaltar las historias inspiradoras y cargadas de valentía de miles de personas que luchan constantemente para que no se repitan las violencias que han significado distintas rupturas en sus vidas.

La herramienta invita a los y las estudiantes a dejarse contagiar de esperanza para que ellos y ellas puedan reconocer en sí mismos la posibilidad de tomar decisiones, cuestionar entornos cercanos y llevar a cabo acciones de cambio motivadas por un grito de "no queremos más guerra". Es hora de comprometernos, todas las generaciones, a construir un país digno, democrático, solidario y empático con las víctimas.

ISBN: 978-958-5500-24-2



GOBIERNO
DE COLOMBIA



PROSPERIDAD SOCIAL



Centro Nacional
de Memoria Histórica



Implementado por

giz

giz
GIZ
GIZ